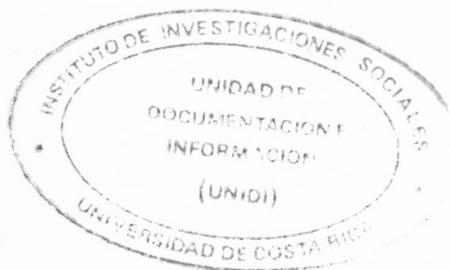


15

CONTRIBUCIONES

"ELEMENTOS TEORICO-METODOLOGICOS
PARA EL ANALISIS DE LA PARTICI-
CION POLITICA DEL CAMPESINO EN
COSTA RICA"



ISABEL ROMAN VEGA

Consejo Editorial: Licda. Dina Krauskopf, Msc. Sui Moy Li, Dr. Héctor Pérez, Dr. Tomás Guerra.

Apoyo Administrativo: Coordinación, Lisbeth Vega; Secretaría, María Isabel Moreno; Auxiliar de Imprenta, Jorge Oconitrillo.

Diseño de Portada: Sonia Calvo.

Junio, 1992

INDICE

PRESENTACION	ii
INTRODUCCION	1
1. CAMPESINOS: ACTORES SOCIALES Y ACTORES POLITICOS	5
1.1. Los campesinos como actores sociales	5
1.2. Los campesinos como actores políticos	7
1.2.1 La dimensión clasista y el análisis de la participación política del campesino	8
1.2.2 Los enfoques Culturalistas	13
1.2.3 El estudio de los campesinos en América Latina	16
2. ORGANIZACION Y MOVILIZACION CAMPESINA: CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE SU CARACTER DE MOVIMIENTO SOCIAL	21
2.1 Definiciones de Movimiento Campesino	24
2.2 Precisiones metodológicas para el análisis de las luchas campesinas y su carácter político	27
2.2.1 ¿Por qué surgen las luchas campesinas?	27
2.2.2 ¿Qué son las luchas campesinas?	29
2.2.3 ¿Cómo mantienen los campesinos la acción colectiva?	31
2.2.4 ¿Cuál es el significado social de la lucha campesina?	33
2.3 Consideraciones generales acerca de la interrogantes planteadas para el análisis las movilizaciones campesinas	34
3. EL ANALISIS DE LA LUCHA CAMPESINA EN EL MARCO DE SISTEMAS POLITICOS INCLUYENTES: EL CASO DE COSTA RICA	37
3.1 Algunas precisiones teóricas de partida	37
3.2 Las particularidades del contexto político costarricense y su influencia en las luchas campesinas	40
3.3 Metodología para el análisis de la participación política del campesino en Costa Rica	45
3.3.1 Propuesta Metodológica	46
BIBLIOGRAFIA	49
ANEXOS	53

PRESENTACION

El Programa de Metodología de la Investigación del Instituto de Investigaciones Sociales, tiene como uno de sus objetivos, contribuir en la difusión de nuevas perspectivas y recursos analíticos en el campo de la investigación social.

Este propósito nos ha motivado a publicar el presente trabajo, elaborado por la Licda. Isabel Román. El mismo reúne un conjunto novedoso y rigurosamente tratado de proposiciones teórico - metodológicas y análisis relacionados con el tema de los movimientos campesinos y sus articulaciones con el sistema político, con especial referencia al caso de Costa Rica.

Además de hacer un repaso crítico de los diferentes enfoques con que han sido analizados los movimientos campesinos en Costa Rica, la autora en este documento un conjunto de criterios metodológicos que pueden ser aplicados en el estudio de este tipo de movimientos.

El presente trabajo es parte de la investigación que bajo el título de **"Los procesos de negociación política entre el estado costarricense y las organizaciones campesinas en la década de los ochenta"**, está desarrollando la autora para optar al grado de Magister Scientie en Sociología. Estamos seguros que este documento constituirá, en breve, un importante material de referencia para estudiantes, docentes e investigadores interesados en esta temática.

Dr. Manuel Solís A.
Director

INTRODUCCION

La creciente participación política que los grupos campesinos organizados desarrollaron en Costa Rica, durante los años ochenta, es un fenómeno cuya relevancia social no ha sido, a nuestro criterio, analizada en todas sus consecuencias.

En dicho período, la sociedad costarricense no solo experimentó un crecimiento importante en el número de organizaciones campesinas, sino también el número de movilizaciones, en la cantidad de campesinos movilizados y en la beligerancia que los grupos mostraron en su relación con el Estado.¹

Como sector social particular, los campesinos realizaron en ese período, una serie de acciones tendientes a defender sus intereses, dentro de un contexto de crisis y cambio que tendió a amenazar su sobrevivencia futura.

En general, puede decirse que fueron cuatro los motivos fundamentales que estuvieron en la base de la lucha campesina en este período:

1. La lucha por obtener un medio a partir del cual sobrevivir y reproducirse: la tierra;
2. La lucha por la producción tendiente a detener el deterioro de los factores productivos (crédito, asistencia técnica, precios) que permiten la permanencia de los productores;
3. La lucha por la incorporación a la nueva estrategia de desarrollo centrada en el impulso de nuevos productos de exportación.
4. La lucha por la representación política autónoma frente a los partidos políticos y del Estado.

La movilización planteada alrededor de estos ejes principales, dió paso a una amplia participación de los grupos campesinos en el ámbito político nacional. Esta participación se caracterizó no solo por una fuerte defensa de los grupos ante sus intereses sectoriales, sino también por el desarrollo de una relación mucho más intensa y conflictiva con el Estado, que la que prevaleció en los años setenta.

¹ Para 1985 el Ministerio de trabajo tenía registrado un total de 95 sindicatos campesinos activos, de los cuales el 75% habían sido inscritos en 1978 y el 70% correspondía a pequeños productores (Mora Jorge: Crisis y movimientos campesinos en Costa Rica 1978-1986, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Sociales 1987, p.6

El estudio de la lucha campesina en Costa Rica en las dos últimas décadas ha mostrado cuatro orientaciones principales. En primer lugar, destacan los estudios que han hecho énfasis en los factores económico-estructurales para explicar la movilización campesina. Nos referimos a los estudios que parten de considerar las transformaciones económicas del agro costarricense y el deterioro en las condiciones de vida de los productores como causas fundamentales de la movilización.

En segundo lugar, están los trabajos, que enfatizan el estudio de las políticas estatales y sus efectos en la pequeña producción campesina. Destacan aquí por ejemplo los estudios acerca de la política de distribución de tierras en Costa Rica o las políticas de ajuste estructural que se aplican en el país y sus efectos en el Sector Agropecuario².

Tanto en este tipo de estudios como en los anteriores la movilización campesina se convierte en un dato que pone en evidencia los grandes cambios estructurales que se promueven en el país y la orientación de la política estatal, aspectos que se constituyen en los puntos centrales del análisis.

En tercer lugar, están los trabajos que hacen de la movilización campesina su objeto de estudio principal. En esta perspectiva interesa especificar los rasgos que ésta asume, en cuanto a las estructuras organizativas que desarrollan los grupos, sus objetivos, sus formas de lucha y su composición social. Se trata de estudios que apuntan a describir la morfología del

² Destacan las investigaciones realizadas por CADESCA, entidad financiada por la Comunidad Económica Europea en la línea de conocer la situación de los pequeños productores a maíz y frijol. En la misma línea se realizan trabajos del CATIE, el IICA y estudios en curso de la Maestría de Economía de la Universidad Nacional y la Maestría de Sociología de la Universidad de Costa Rica. En esta última figura principalmente, el proyecto de tesis titulado: las políticas estatales de estabilización y ajuste estructural en el sector agropecuario y la producción de maíz y frijol (1982-1988), de Juani Guzmán. Del IICA está el trabajo de Fausto Jordán et al. La economía campesina en la reactivación del desarrollo agropecuario, 1989.

movimiento campesino especialmente en lo que se refiere a sus formas de organización³.

Un cuarto énfasis, que ha sido tratado de manera marginal en las perspectivas de análisis anteriores, se refiere al estudio de la **relación política entre las organizaciones campesinas y el Estado** en un contexto político como el costarricense, analizando para ello los espacios políticos aprovechados por los grupos para plantear sus demandas, las estrategias de lucha negociación que estos llevaron a acabo durante los conflictos y por mimo, la forma como el Estado enfrentó esas estrategias y atendió las demandas. Es decir, la forma como el Estado organizó su autoridad frente a este sector social⁴.

Al centrar el análisis en los procesos de negociación política entre el Estado y las organizaciones, este cuarto enfoque permite aportar nuevos elementos no considerados por los enfoques anteriores y que enriquecen, a nuestro criterio, el estudio de la participación política del campesinado. Permite por ejemplo, tratar temas tales como: la forma como los grupos se comportan en

³ En esta línea figuran estudios como los siguientes:

-Mora Jorge: Crisis y Movimiento Campesino en Costa Rica, 1987 y UCADEGUA: Condiciones Estructurales, Supervivencia y Organización Campesina, 1988.

-Gaette Marcelo, Et.al. Movimiento Social Campesino. Las Marchas Campesinas de 1986-1987. Universidad de Costa Rica, 1989.

-Rivera Rolando: Las organizaciones Campesinas del Atlántico, CEPAS, 1988.

-Rivera Rolando, Román Isabel: La lucha campesina en Costa Rica en la década de los ochenta; características, significado social y perspectivas futuras, 1988.

⁴ Esta perspectiva es marginalmente abordada en el trabajo de Gaette Marcelo Et al, titulado Movimiento social campesino en la segunda mitad de los años ochenta. En donde el significado político es visto desde una perspectiva dentro de la cual los campesinos se presentan como la principal fuerza social que enfrenta la profundización del capitalismo en el agro y la que hace tambalear la legitimidad del orden democrático existente en el país. En este sentido señalan los autores: "el impacto que han tendido las dos marchas, justamente por tratarse de pequeños y medianos productores quienes las comandan, aluden directamente al hecho de que lo que está en juego es la persistencia de los basamentos ideológicos y materiales que hicieron posible el tipo de sociedad que existe" p.156. La perspectiva de estos autores conduce a nuestro criterio a una visión de enfrentamiento directo entre estado y organizaciones campesinas, lo cual restringe las posibilidades de análisis de la relación política que estos establecen durante la década de los ochenta y que creo es mucho más compleja.

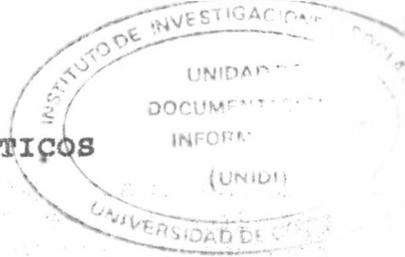
las luchas y mantienen la acción colectiva; los factores de éxito y de fracaso que intervienen en dichas luchas como consecuencia de la forma como se éstas se llevan acabo; los espacios en que éstas son planteadas, la relación con el Estado y por mimo, el alcance real de esas luchas en cuanto a sus resultados.

Las formas de negociación política que los grupos campesinos desarrollaron durante los años ochenta figuran, a nuestro criterio, como un aspecto fundamental para entender la importancia de estos grupos en cuanto a su capacidad de acumular poder político y económico y su respectiva presencia en el ambiente político nacional. Tal y como lo señala Fausto Jordan:

"El impacto de la aplicación de las medidas de estabilización y de ajuste en los diferentes estratos de la población dependen no solo de la ubicación económica de los distintos sectores sociales, sino también de la capacidad de negociación política que estos logren desarrollar y la representación que a partir de ella estos logren en las distintas instancias estatales y en el complejo engranaje que determina la toma de decisiones políticas. Los cambios de la situación actual de la económica campesina, agrega el autor, se encuentran insertos dentro del contexto de la sociedad como un todo y por lo tanto estos se procesan como resultado de la confrontación de intereses de los diferentes grupos de poder que componen la estructura política e institucional del estado. En este contexto, debe entenderse el fortalecimiento de la economía campesina como resultado del proceso de conquista de espacios políticos de este subsector en el interior de las sociedades nacionales de cada país". (Fausto Jordan: 1989: p.60)

El tema de la negociación política entre los grupos campesinos y el Estado y la forma como ésta se desarrolla se convierte además, en un aspecto que no puede obviarse en un sistema político como el Costarricense, en donde el Estado hace del consenso y la negociación su principal forma de organizar la sociedad y la dominación política.

Hacer una revisión teórica-metodológica de las formas en que se ha abordado el análisis de la participación política del campesino en los diferentes estudios y justificar la importancia de la cuarta vía de análisis señalada, son parte de los objetivos que persigue alcanzar con el presente trabajo. Pretendemos con ésto recuperar algunos elementos teóricos necesarios, que nos permitan fundamentar mejor la propuesta metodológica de nuestro diseño de investigación el cual se enmarca dentro del cuarto enfoque mencionado.



1. CAMPEBINOS: ACTORES SOCIALES Y ACTORES POLITICOS

1.1. Los campesinos como actores sociales

No es posible abordar el análisis de la participación política de los campesinos sin señalar de previo su especificidad como sector social, es decir, como conjunto de individuos que ocupan una determinada posición productiva, a partir de la cual desarrollan relaciones sociales particulares.

Existen extensas discusiones en la Sociología Agraria sobre qué es el campesino y cuál es su destino económico en las sociedades capitalistas, las cuales no retomaremos aquí para no desviarnos de nuestro objeto de interés particular⁵.

Para nuestro propósito solo nos interesa señalar, los rasgos particulares que presentan los campesinos, como resultado de su forma de producción o actividad económica y de su inserción productiva en las sociedades capitalistas, y que permiten identificarlos como una clase social más dentro de dicho sistema⁶.

En general puede decirse que los campesinos presentan las siguientes características generales:

- 1- La unidad de producción campesina es aquella en que la explotación de la tierra es realizada por el productor directo y la fuerza de trabajo familiar. Se utiliza ocasionalmente fuerza de trabajo ajena ya sea ésta trabajo asalariado ocasional o producto de relaciones de reciprocidad (asimétrica o simétrica) con otras unidades campesinas.
- 2- La relación jurídica con la tierra puede ser de propiedad o de muy diversa índole (arrendamiento, precario, aparcería, colono)
- 3- Tiene un limitado uso de capital.
- 4- El objetivo fundamental de la unidad de producción es la reproducción de la familia y del proceso productivo, en este sentido es una unidad de producción y de consumo.
- 5- La orientación de la producción presenta diversas

⁵ Al respecto véase, José Luis Calva. Los campesinos y su devenir en las economías de mercado, Ed. Siglo XXI, México, 1988.

⁶ Una clase social se identifica como tal según Lenin, por el lugar que esta ocupa en el sistema de producción, por su relación con los medios de producción, por el papel desempeñado en la organización social del trabajo y por la forma como percibe la parte correspondiente de la riqueza social (Díaz Polanco Héctor, en torno al carácter social del campesino. En Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano, México, 1977.

combinaciones: para el autoconsumo, para determinados empresarios con los que se contrata previamente la totalidad o parte de la cosecha y para vender "libremente al mercado.

6- La producción campesina ocupa una posición de subordinación a las relaciones capitalistas imperantes que obligan al productor a desarrollar diversas formas de resistencia o estrategias que le permitan sobrevivir como tal. Las formas de subordinación se establecen-además de la dominación que de manera global se presenta en una sociedad en donde el modo de producción capitalista es el dominante- a través del vínculo directo con las fracciones de capital relacionados con la producción agropecuaria, por medio de las transacciones comerciales y financieras y por la acción del Estado, que constituyen formas de transferencia de excedentes de la producción campesina." (Mora, Jorge:1984:24)

Aunque la mayor parte de los campesinos mantienen como común denominador los rasgos mencionados, existen importantes diferencias en el interior de esta clase social que están dadas por distintas condiciones de vida que enfrentan los productores, y que dependen de aspectos como: la cantidad y la calidad de tierra de que disponen, el grado de especialización productiva que tienen, el tamaño y la composición familiar, los niveles de articulación al mercado, el acceso a los recursos crediticios y a los servicios públicos, el tipo de tecnología utilizada, la necesidad de recurrir a la venta de fuerza de trabajo, la relación que mantienen con el Estado, los niveles de organización que tienen, etc.

Recuperar los rasgos fundamentales de los campesinos como sector social particular es importante en nuestro trabajo en la medida en que, tal y como lo señala Manuel Garrete los actores políticos tienen distintos principios de constitución uno más general, referido a la forma como los grupos sociales abordan el campo estatal e intervienen en las decisiones globales de la sociedad, y otro, más particular y corporativo que alude a las condiciones sociales y culturales particulares de la categoría social a la que pertenece cada actor y de la cual se desprenden reivindicaciones y hasta formas de organización particulares (Garretón:1985:p.9)

En el caso de los campesinos, lo corporativo se define a partir de las características que presenta el medio rural en el que participan y las condiciones que éste impone, de las cuales se derivan determinadas relaciones sociales, y también determinadas necesidades particulares tales como: tierra, insumos productivos, crédito para producir, determinados precios para los productos, y asistencia técnica para desarrollar los cultivos, etc. Así mismo, las formas de producción campesinas y las formas como el pequeño productor enfrenta sus necesidades, son aspectos que también influyen en los rasgos que asumen las protestas campesinas y sus formas de organización.

Tener presente lo anterior se convierte en un punto fundamental para entender las particularidades que presentan las luchas y las formas de representación política que este grupo social logra desarrollar, y que varían de acuerdo al tipo de productor de que se trate. De ahí que, por ejemplo en Costa Rica, sea posible encontrar diferencias sustanciales entre grupos organizados para la toma de tierra, los pequeños productores de café y los pequeños productores de granos básicos.

1.2 Los campesinos como actores políticos

Quando se habla de actores políticos generalmente se alude, tal y como lo indica Helio Gallardo, "a cualquier instancia que desempeña un papel en una trama de relaciones, un actor puede ser entonces, un individuo, un grupo, sindicatos, gremios, partidos, frentes..." Así mismo, un actor político lo es porque encarna una idea, una reivindicación un interés un proyecto o una denuncia significativa para una sociedad, un grupo social, clase o país" (Helio, Gallardo:1986:p.106)

Los actores tienen la capacidad de constituirse a su vez en fuerzas políticas es decir, "en fuerzas colectivas creadas en la concurrencia articulada de prácticas de los individuos, capaces de ejercer influencia en el ordenamiento político de las relaciones sociales, en una coyuntura determinada (Dávila y García:1987:p.-138)

Las acciones que realizan dichas fuerzas son políticas, en la medida que, tal como lo indica Jorge Mora: " están dirigidas ala consecución de ciertos objetivos económicos y políticos correspondientes con los intereses del grupo que las realiza y cuyos alcances influyen, en algunos casos de manera determinante, en la correlación de fuerzas sociales, en el ámbito local, regional y nacional" (Mora Jorge:1986:6)

Se deduce de la definición anterior que los actores políticos no pueden ser entendidos sin considerar, tanto su ubicación dentro de la formación social y económica en la que participan, como su ubicación dentro del sistema político que esa formación desarrolla históricamente.

Quando se estudia a los campesinos como actores políticos, el interés se centra, según Hosbsbawm (1979: p.6) en las relaciones que aquellos establecen con otros grupos sociales superiores o no (terratenientes y obreros) o con otras instituciones o unidades sociales más globales, como por ejemplo el Estado.

Estas consideraciones señaladas, han conducido a los investigadores sociales a relacionar el estudio de los actores políticos con el estudio de las clases sociales y el desarrollo

histórico (económico y político) de las distintas sociedades (Teoría Marxista) o bien privilegiar el estudio sincrónico de los sistemas políticos, sus actores, su identidad y sus formas de

organización particular (como es el caso de algunas corrientes de la Ciencia Política Norteamericana).

A continuación realizamos un breve repaso a estos enfoques recuperando sus principales aportes al estudio de la participación política del campesinado.

1.2.1 La dimensión clasista y el análisis de la participación política del campesino

La consideración inicial de los campesinos como actores políticos se ubica dentro del paradigma marxista y la dimensión clasista que éste privilegia. El análisis arranca a raíz de las evaluaciones realizadas por Marx de los acontecimientos políticos de Francia, en 1848.

Es en "El 18 Brumario de Luis Bonaparte", cuando Marx introduce, por primera vez, la discusión acerca del carácter de clase o no del campesinado. En esta obra, tal y como lo señala Roger Bartra, Marx se interesa "en la base económica del campesinado parcelario no para constituirlo en una "forma" histórica de oposición al capitalismo, sino para intentar despejar los elementos de comprensión del comportamiento político e ideológico de los campesinos en una formación social bien precisa, en este caso la Francia de mediados del siglo XIX". (Bartra Roger: 1978:p.65)

En general, a Marx le interesaba comprender cómo la existencia de los campesinos y su forma particular de producción, jugaba un papel determinante en la vida política de Francia y en la lucha de clases de este país.

Para Marx, los campesinos no solo habían marcado el triunfo de la Revolución Francesa del siglo XVIII, al constituirse en soporte social fundamental del nuevo régimen burgués y su lucha contra la aristocracia terrateniente, sino que también habían tenido una influencia importante en los acontecimientos de la Comuna de París en tanto que su falta de apoyo a los obreros parisienses, había sido un factor de peso para la derrota de éstos, en 1848.

En general, Marx analiza la existencia de este grupo social a partir de su posición objetiva en las relaciones de producción predominantes en Francia, así mismo los límites que esa posición impone su participación política, la cual asume rasgos bastante distintos a la participación política de los obreros.

Respecto a su posición objetiva en las relaciones económicas Marx destaca como:

"Cada familia campesina se basta, sobre poco o más o menos, a sí misma, produce directamente ella misma, la mayor parte de lo que consume y obtiene así sus materiales de existencia más bien del intercambio con la naturaleza que en contacto con la sociedad. La parcela, el campesino y su familia; y al lado otro campesino y otra familia. Unas cuantas unidades de éstas forman una aldea, y unas cuantas aldeas un departamento. Así se forma la gran nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como, por ejemplo, las patatas de un saco forman un saco de patatas. En la medida en que millones de familias viven bajo condiciones económicas de existencia que las distinguen por su modo de vivir, sus intereses y su cultura y las oponen a éstas de un modo hostil aquellas forman una clase". (Marx: 1978:p.130)

Estas condiciones objetivas, que rodean la vida del campesino francés son importantes para Marx en la medida que, permitían entender, la forma como se comportaba políticamente este grupo social. Al respecto Marx señala:

"Por cuanto existe en los campesinos una articulación puramente local y la identidad de sus intereses no engendra entre ellos ninguna comunidad, ninguna unión nacional y ninguna organización política no forman una clase" (Idem)

No cabe duda que para Marx, la posición económica del campesino condicionaba el desarrollo en éste de una producción ideológica distinta. Los campesinos enfrentan mucho más dificultades que la clase obrera para desarrollar una conciencia de clase, que les permitiera percatarse de sus intereses comunes y de sus intereses antagónicos con otras clases, así como organizarse y luchar juntos para defenderlos.

Estos límites no impedían sin embargo que los campesinos pudieran llegar a desempeñar un papel político importante, como clase aliada del proletariado.

La situación económica que los campesinos franceses experimentan bajo el nuevo régimen burgués, encontraría, según Marx, las condiciones necesarias para que el campesino tendiera a aliarse con los obreros.

"El campesino que había surgido de la revolución Francesa del siglo XVIII y que en su momento había sido, como propietario, individualista y soporte fundamental del nuevo régimen burgués, encontraría en el proletariado, en el breve lapso de dos generaciones, a "su aliado y jefe natural". El padre de

esta transformación era el mismo capitalismo, que en su desarrollo había provocado "el empeoramiento progresivo de la agricultura y el endeudamiento progresivo del agricultor". El usurero de la ciudad había pasado a ocupar el lugar de los señores feudales y las cargas feudales habían sido desplazadas por el capital burgués Marx constata esta transformación y de su análisis desprende las consecuencias políticas necesarias solo contando con el campesino como fuerza política aliada al proletariado -alianza posible en esas condiciones- se hacía posible derrocar al orden burgués" (Moguel:1980:p.5).

Dado que los intereses de los campesinos tendían a alejarse de los intereses de la burguesía por las condiciones que ésta les imponía aquellos se enfrentaban a dos opciones principales: o unir sus fuerzas al proletariado organizado o bien vegetar de crisis en crisis hasta su expropiación o el reemplazamiento por vastas unidades capitalistas. (Heyning:1982:125).

La preocupación marxista por ubicar al campesino dentro de los procesos políticos, fue posteriormente retomada por Lenin, en sus estudios sobre la situación rusa.

Igual que Marx, Lenin aborda el estudio del campesinado en un contexto social en donde éste se constituía en la mayoría de la población

En sus estudios sobre la estructura social agraria rusa y la dinámica de las relaciones de clase presentes en ella, Lenin identifica a los campesinos como un sector social fundamental, a partir de lo cual elabora el programa político de la revolución. En este programa Lenin plantea, como consecuencia de sus estudios sobre el desarrollo de Rusia, la necesaria alianza del campesinado con la clase obrera para lograr la revolución.

A criterio de Lenin en Rusia era posible identificar tres tipos de campesinos: los ricos, los medios y los pobres. Los primeros, constituyen un pequeño grupo que obtiene ingresos mediante la usura, el comercio y la agricultura capitalista en la cual contratan a los campesinos pobres y les extraen plusvalía. En cuanto a los campesinos medios, son los que logran conservar, a través de todos los azares de la producción mercantil, suficientes medios de producción (tierra, ganado, equipo) para asegurar su subsistencia, sin alienar su fuerza de trabajo a otros. Por último, estaban los campesinos pobres privados de medios de producción suficiente, que se veían obligados a arrendar las tierras de los grandes propietarios o vender su fuerza de trabajo. Existía además, una cuarta clase constituida por antiguos señores feudales (terratenientes) que tendían a convertirse en propietarios capitalistas, que buscan someter a los campesinos a sus intereses. (Beaucage:1978:págs.65,66).

Además de esta diferenciación social en el campo, Lenin reconocía el carácter desigual del capitalismo ruso, en el cual coexistían regiones con sectores industriales beneficiados con la tecnología más avanzada de ese momento (minas, metalurgia), combinadas con regiones rurales que se movían aún dentro de marcos estrictamente feudales. (Idem).

En estas condiciones la estrategia de la lucha política en Rusia se tornaba mucho más compleja que en Europa Occidental, en donde las condiciones eran diferentes. La revolución democrática suponía en Rusia, una primera fase de lucha contra la autocracia feudal y una segunda, en contra de la burguesía.

En el campo, dicha estrategia identificaba un primer momento de lucha de todos los campesinos contra los terratenientes y una segunda fase en la que los campesinos pobres enfrentaban a los campesinos ricos. De esta manera, la participación política del campesino, se volvía de nuevo fundamental para la realización de los cambios fundamentales de la sociedad rusa.

Tal y como lo señala Theda Skocpol: "Las relaciones de clase entre los campesinos y los terratenientes en países como Francia, Rusia y China se convirtieron, en el núcleo de tensiones subyacentes que influyeron en la dinámica económica y política de los antiguos regímenes prerevolucionarios, aún durante los períodos en que no estallaba abiertamente el conflicto de clases. Más as durante las revoluciones francesa, rusa y china, los campesinos si atacaron directamente los privilegios de clase de los terratenientes, y estos conflictos de clases en el campo contribuyeron, directa o indirectamente, a las generales transformaciones sociopolíticas logradas por las revoluciones (Skocpol, Theda:1979:p.35)

La dimensión clasista introducida por Marx y Lenin en el estudio de los campesinos fue importante en tanto permitió iniciar la discusión sobre la ubicación económica del campesinado en las sociedades capitalistas y sus posibilidades de acción política.

En relación al primer punto, el análisis clasista permitió plantearse preguntas tales como : ¿qué es la clase campesina?; ¿qué contradicciones genera? y ¿qué características tiene el proceso de diferenciación social? (con los fenómenos relacionados con la pauperización).

Con respecto al segundo aspecto, los trabajos de Marx y Lenin permitieron iniciar el estudio del campesinado como sistema de acción y relación política, es decir de compromiso y enfrentamiento social. (Calderón Danler y Flores:1982)

La consideración de los campesinos como actores políticos llamados a jugar un papel importante en las transformaciones sociales fue retomado, después en el estudio de los procesos políticos de otros países, especialmente en el caso de las

sociedades subdesarrolladas, en donde se dieron importantes movilizaciones campesinas.

En muchos de esos estudios el carácter revolucionario o no del campesino fue a veces trasladado de manera muy mecánica. Por un lado, muchos quisieron derivar una teoría general del comportamiento político del campesino a partir de las observaciones de Marx respecto a la imposibilidad del campesino francés de desarrollar una conciencia de clase para sí. Por otro lado, otros enfoques pretendieron encontrar el carácter revolucionario del campesino suponiendo su necesaria alianza con los obreros, para lograr el derrocamiento del capitalismo.

En ambos casos se olvidó la vía metodológica sugerida por Marx y Lenin en el sentido de reconocer primero el tipo de estructura económica y política existente en cada formación social e histórica, para después de ahí determinar el peso de los distintos sectores sociales en las luchas políticas, especialmente su capacidad de reacción en pro de sus intereses y su capacidad de oposición y alianza con otros sectores sociales.

La distinción entre "clase en sí" y "clase para sí" que Marx realiza del campesinado también condujo a una división en los análisis posteriores. Por un lado, se desarrollaron estudios que desde una perspectiva estrictamente económica analizaron al campesino como una realidad económica, centrándose el interés del análisis en explicar la ubicación y el futuro de la economía campesina dentro de las sociedades capitalistas. (De si iban o no a desaparecer)

Por otro lado, surgieron trabajos que buscaron explicarla participación política del campesino, tratando de determinar la potencialidad revolucionaria o no de éstos, su grado de conciencia política, su ubicación en los procesos políticos más generales y su carácter o no de clase histórica.

La preocupación por el espíritu revolucionario o no de los campesinos era posible entenderla, tal y como lo señala Henry Landsberger, en sociedades como las occidentales que desde 1789 han estado preocupadas por las revoluciones. Dentro de las cuales los campesinos jugaron, de una o otra forma, un papel importante como lo fue en los casos de la revolución francesa, la rusa, la china y la mexicana.

Se agrega a lo anterior la consideración de muchos autores de que la relación que los campesinos sostienen con la tierra (forma de propiedad) hace que los conflictos con los terratenientes se tornen mucho más revolucionarios que los conflictos en la ciudad (Landsberger: :55,56)

La perspectiva clasista, aunque importante y justificada, corre, sin embargo, según Landsberger, el riesgo de:

1. Olvidarse de buscar cuidadosamente los fines subjetivamente perseguidos por los campesinos en un momento histórico determinado. (¿Qué quieren los campesinos? ¿Desea el campesino cambios fundamentales o ciertos cambios específicos de cuyas consecuencias completas no es consciente?)
2. Olvidar la relativa rareza de los levantamientos campesinos a gran escala.
3. Y por mímico descuidar el análisis de las condiciones particulares en que aquellos se producen (Idem)

Estas consideraciones entre otras, han originado el surgimiento de otros enfoques de las luchas campesinas en los que se toma en cuenta otros aspectos no considerados por la perspectiva marxista.

1.2.2 Los enfoques Culturalistas

El estudio de la participación política del campesino ha sido abordado también por los llamados estudios culturalistas, en los que se ha busca trabajar otros aspectos de la vida campesina, más allá de la ubicación económica que los productores familiares ocupan dentro de la sociedad.

En estos estudios la atención se ha centrado en variables tales como: la formas convivencia cotidiana de las comunidades campesinas (tipos de solidaridad que se desarrollan), sus formas de conciencia moral y las prácticas culturales que de estas se derivan tratando de establecer relaciones entre estos aspectos y las modalidades que asume las acciones colectivas de los campesinos.

Entre estos enfoques se destacan : el enfoque de solidaridad comunal y el enfoque de la economía política.

El enfoque de la solidaridad comunal pone énfasis en el estudio de los lazos sociales y culturales que desarrollan las comunidades campesinas y que son considerados la base principal que explica los grados que asume la resistencia campesina. Entre los autores que han trabajado desde esta perspectiva figuran Barrington Moore (1966), el mismo Eric Wolf (1969). A criterio de estos autores la rebeliones campesinas ocurren como más frecuencia en sociedades con un capitalismo poco desarrollado y en donde existen comunidades campesinas con fuertes lazos de solidaridad comunal. Al contrario las rebeliones campesinas son menos probables en sociedades con un fuerte desarrollo capitalista en donde las formas de organización y cooperación comunal (reglas comunales, formas de

cultivar) son rápidamente sustituidas por relaciones de competencia y el desarrollo de la propiedad individual.

Para estos autores el que la solidaridad comunal se convierta en un motor de la rebelión campesinas depende de una serie de características comunales tales como:

1. El grado de diferenciación entre las comunidad basado en la distribución de la tierras y otros intereses económicos.
2. El grado de cohesión de la vida comunal.
3. La legitimidad otorgada por los campesinos a las jerarquías sociales que se imponen a la comunidad campesina (por otros sectores sociales).

Otros dos aspectos importantes señalados por estos autores son:

- a. Las rebeliones campesinas son condición necesaria pero no suficiente para hacer una revolución.
- b. Los campesinos por lo general están más interesados en mantener su forma de vida que alterar todo el orden social y
- c. Comparten el criterio marxista de que por lo general los campesinos necesitan aliarse con otros grupos sociales organizados políticamente para llevar acabo movimientos importantes que alteren el orden social vigente.

Otro autor importante dentro de la perspectiva de la Solidaridad comunal es James Scott (1976). Para el cual los campesinos desarrollan en su vida social una serie de acuerdos protectores (tales como la reciprocidad, la generosidad forzada, el trabajo compartido, etc) para asegurar su estabilidad económica. Estos acuerdos los viven socialmente como derechos morales-en particular el derecho a la subsistencia- proporcionando una definición común de explotación. Las violaciones a esta economía moral se traducen en indignación, principal factor que alimenta las rebeliones campesinas (Schamais Michael:1988:p.3)

La economía moral de las comunidades campesinas no es otra cosa que el sistema local de acción de éstas, basado en una distribución de status, influencias y autoridades. Esta organización crea una serie de formas particulares de percepción de información y sobre todo de obligación moral entre los miembros de la comunidad. Todo lo cual aísla a la comunidad y la diferencia de otras comunidades y de las élites que controlan la sociedad en las que esas comunidades están inmersas. Los lazos de solidaridad y los valores que sostienen la economía moral de las comunidades campesinas se constituye en principal base de la resistencia campesina.

A criterio de Scott, esa resistencia es mucho mayor que la que pueden desarrollar otros sectores sociales en una sociedad

capitalista y los cuales pueden ser más fácilmente cooptados. Entre más aislada está la comunidad campesina mayor es su economía moral lo que la hace más difícil de cooptar y con mayores potencialidades revolucionarias.

A este planteamiento de Scott se le atribuyen dos influencias principales por un lado una influencia del funcionalismo Durkheniano (B.R . Roberts: 1990) y por otro una influencia más marxista proporcionada por el historiador inglés E.P. Thompson (1979) y su concepto de "economía moral" (véase E.P Thompson: 1979:p.62-135).

Antes que tratar de ubicarlo en una o otra perspectiva teórica nos parece mucho mejor destacar algunos de los planteamientos interesantes de este autor.

En general se podría decir que Scott se destaca por su interés en establecer relaciones entre la posición de clase de los campesinos, su conciencia moral y la acción colectiva que desarrollan. Para lograr esto parte del análisis de la vida cotidiana de los productores, relacionando lo que él denomina "formas de resistencia simbólica" con "formas de resistencia material".

Su tesis es que los campesinos desarrollan una determinada ideología (percepciones de la realidad distintas a las de otros grupos) a partir de la cual no solo reinterpretan la ideología dominante sino que también desarrollan formas de resistencia frente a ésta. Esta idea la formula el autor frente a los planteamientos que tratan de atribuirle a los campesinos un comportamiento conformista frente a las élites dominantes sin ir más allá en la explicación. Así mismo es una posición que trata de recuperar el análisis de la vida cotidiana de los campesinos, tratando de reconocer en ella otras formas de lucha distintas a las tradicionalmente se han destacado caracterizadas por la existencia de ciertas estructuras políticas institucionales como un partido, un ejército, por ejemplo, y por ocurrir en situaciones políticas extraordinarias, como una revolución social.

Con su planteamiento Scott está interesado en recuperar esas otras formas de lucha cotidiana que desarrollan los campesinos y a las que no siempre se les pone atención. A partir de esto Scott busca discutir que tan cierta es la afirmación de que las clases dominantes son tan "audaces" para imponer su ideología a los grupos dominados y qué tan pasivos son los grupos dominados para aceptarla.

A su criterio la dominación hegemónica es posible en la medida que los grupos dominados son capaces de reinterpretar el discurso dominante de acuerdo a sus intereses materiales y simbólicos. A todo lo cual se suma por supuesto el hecho de que ese discurso dominante, se desarrolla dentro un marco social y

económico que no necesariamente anula las posibilidades de que los grupos campesinos puedan obtener satisfacción de sus necesidades.

Otra aspecto importante planteado por Scott, es la idea de que solo la existencia de una conciencia revolucionaria en los grupos sociales puede provocar cambios sociales importantes en una sociedad. Desde su punto de vista la busqueda de ciertas metas por parte de los campesinos no necesariamente implica que estos posean una conciencia revolucionaria aunque la utilización de ciertos medios para lograr esas metas se muestren muy "revolucionarios". El desarrollo de una conciencia y la acción revolucionaria depender mucho de:

- a. La capacidad que tenga o no la sociedad para atender las demandas planteadas por los productores,
- b. Las violaciones que se hagan a los pactos sociales establecidos entre los campesinos y los otros grupos sociales y que los campesinos viven como falta de reciprocidad moral.
- c. Finalmente el desarrollo de movimientos revolucionarios también depende del desarrollo de estructuras políticas (pueden ser partidos) capaces de canalizar el descontento de los campesinos.

Otro enfoque importante desarrollado dentro de los estudios culturalistas es el de la "economía política" desarrollado por Samuel Popkin (1979). Aquí el centro de atención está en las condiciones que posibilitan la acción organizada de los campesinos. "El concibe la política del campesino como un problema de cómo crear una situación en la cual los campesinos encuentran que sus intereses individuales pueden llegar contribuir objetivos comunes". (Idem). Dentro de este enfoque se pone particular importancia a la figura del organizador político, (leader) como agente fundamental para lograr el paso de la acción individual a la acción colectiva. También son importantes las estructuras organizativas que proporcionan recursos como: especialización, conocimiento, y recursos materiales, necesarios para emprender las luchas.

Con base en estos enfoques se han realizado una serie de estudios empíricos muchos de ellos realizados por investigadores norteamericanos, en los que se destaca la información obtenida, a partir de la cual se ha logrado un mayor acercamiento al análisis de lo motivos de la lucha campesina ligados a sus formas de conciencia moral, sus formas de organización en comunidad y su relación con agentes organizadores externos a la comunidad.

1.2.3 El estudio de los campesinos en América Latina

En el caso de América Latina los estudios sobre el campesinado han seguido, según Arturo Warman, tres orientaciones principales: la económica, la política y la étnica. Respecto al estudio de la participación política los trabajos han entremezclado en muchos casos los elementos apuntados por los enfoques arriba

señaladas, aunque con un predominio indiscutible de la orientación clasista.

En primer lugar, están los estudios que desde una perspectiva estrictamente económica buscan explicar la existencia del campesino y su inserción en la estructura productiva de nuestros países. Destacan dentro de esta corriente de análisis, temas tales como: la especificidad de la producción campesina y su inserción dentro los procesos de desarrollo capitalistas predominantes; las formas de explotación económica a las que está sometido el campesino y los procesos de diferenciación social que este experimenta en su interior, como resultado de las posibilidades de sobrevivencia que como grupo social particular enfrenta. La principal discusión que por mucho tiempo mantuvieron los investigadores de esta corriente de análisis, estuvo referida al tema de si el campesino iba o no a desaparecer de nuestras sociedades, conforme avanzara en ellas el desarrollo capitalista en el agro⁷.

En una segunda orientación de la investigación están los estudios de tipo culturalistas, en los que se ha tratado de abordar el tema del campesinado a partir de su especificidad cultural y étnica, en un intento de recuperar la identidad particular de este grupo social y determinar la influencia de estos factores en el surgimiento y desarrollo de las protestas campesinas. Destacan dentro de esta línea de trabajo temas tales como: los valores y percepciones, redes de parentesco y formas de intercambio no mercantil de las comunidades campesinas (Heynig: 1982: 117-119). Estos estudios han sido particularmente importantes en algunos países de América Latina en donde predomina una mayoría de población indígena como son los casos de Guatemala y Perú por ejemplo.

En tercer y último lugar están las investigaciones que abordan el estudio de los campesinos a partir de su participación política, es decir a partir las acciones que estos desarrollan frente a otros grupos sociales en aras de conseguir ciertos objetivos económicos y políticos, que favorecen sus intereses.

⁷ En esta discusión se destacaron los llamados enfoques descampesinistas y campesinistas. En el primero, se parte de la tesis según la cual los campesinos tienden a desaparecer en nuestras sociedades conforme avanza el desarrollado del capitalismo, pasando a convertirse en asalariados. El segundo enfoque por el contrario sostiene que en economías subdesarrolladas como las nuestras los campesinos no desaparecen sino que se mantienen. Lo anterior debido a que estas unidades le son funcionales al capitalismo proporcionándole productos agrícolas a bajo precio así como mano de obra barata. (Heynig Klaus. "Principales enfoques sobre la economía campesina", Revista de la CEPAL, No. 16 abril 1982.

Dentro de este tercer enfoque es posible a su vez identificar dos líneas de investigación principales: una primera, en la que el énfasis está puesto en los problemas económicos que el campesino enfrenta a partir de su relación contradictoria y conflictiva con el Estado.

"La posesión de la tierra, el crédito y sus ataduras, las tasas de interés los precios de los productos, entre otros factores, no están determinados por las leyes del mercado, aunque se enmascaren como tales, sino por las necesidades económicas y políticas de los estados y de los intereses que conjuntan y regulan. Los estudios campesinistas mostraron la naturaleza política de las demandas campesinas en su negociación o enfrentamiento por asuntos económicos con los estados (Warman:1988:657).

La segunda orientación del enfoque político se refiere a aquellas investigaciones que han profundizado en el estudio de los campesinos en los aspectos organizativos que potencian su desarrollo como actores políticos. De ahí que se trate de dar cuenta de sus alianzas, de la negociación y contradicción con otros grupos o con el Estado y de las características de sus formas organizativas. Su interés responder a la pregunta sobre la naturaleza del movimiento campesino, desde el punto de vista de sus acciones organizativas⁸.

La existencia y destino histórico de los campesinos ha sido la principal preocupación de los estudios realizados por los distintos enfoques señalados, entre los cuales el enfoque económico se ha perfilado como el dominante, de ahí que, como lo señala Arturo Warman, "el tema del comportamiento político del campesino, siempre haya sido considerado un tema subsidiario del de su destino histórico en las economías latinoamericanas" (Warman:1983:29).

El enfoque descampesinista, por ejemplo, condujo, según Warman, a una serie de temas "clichés referidos lo que muchos consideraban: "la incapacidad política del campesino, su imposibilidad de formular proyectos, la inevitabilidad de su alianza subordinada al

⁸ Dentro del enfoque político autores como Fernando Calderón distinguen también los estudios que a su criterio se ubican en la llamada "dimensión nacional", en los cuales se trata de analizar las luchas campesinas a partir de su inserción en movimientos de corte nacional-popular con proyectos políticos que buscan defender los intereses nacionales frente a relaciones de dependencia con países centrales o de mayor desarrollo. en estos procesos, dice Calderón, los grupos campesinos organizados han logrado desarrollar no solo una identificación con la nación sino que también una afirmación de sus derechos de ciudadanía (voto, participación política, educación, tierra, servicios) (Calderón Et. Al.: S.F:p.8)

proletariado, la necesidad de movilizarlos desde fuera y de sumarlos a destinos históricos manifiestos" (Warman:idem).

Por su parte, los estudios campesinistas que insistían en la permanencia de los campesinos en nuestra economía dada su funcionalidad económica en ellas, rescataban la importancia política del campesinado, su carácter revolucionario y sus grandes posibilidades de alianza con otros sectores sociales.

En ambos casos, los enfoques descampesinistas y campesinistas condujeron a un análisis de lo político en el que se imponía un gran determinismo estructural según el cual, la acción política de los campesinos y sus posibilidades de desarrollo dependía en gran medida de su ubicación dentro de las economías nacionales.

Pese a lo anterior, el tema de la participación política del campesinado se ha mantenido vigente hasta nuestros días, lo cual tiene que ver o se explica porque, como lo señala Eric Wolf, los campesinos no sólo han logrado persistir como un grupo social importante dentro de las sociedades del siglo XX, especialmente en los países subdesarrollados, sino que sus rebeliones siempre han sido manifestaciones locales de importantes transformaciones sociales que han ocurrido en estas sociedades. Con base en los casos de las luchas campesinas analizados por este autor, éste apunta:

"En ninguno de los casos analizados: Rusia, China, Cuba, Vietnam, México y Argelia, los campesinos lograron solos hacer cambios estructurales" (...)" En el siglo XX, las rebeliones campesinas son reacciones locales ante disturbios sociales de gran importancia que han sido causados por importantes cambios en las sociedades" (...)" La injusticia contra la que se revelan los campesinos son manifestaciones locales de grandes perturbaciones sociales. De este modo la rebelión se convierte con facilidad en revolución y en movimientos de masas que transforman la estructura social como un todo"(Wolf:1976:399-401).

Ya sea frente al pasado o frente a lo que se perfilaba como un futuro difícil, los campesinos han mantenido una importante movilización durante el siglo XX, impactando de una o de otra manera las sociedades en las que dicha acción se ha llevado a cabo⁹.

⁹ Los casos históricos importantes en los que la movilización campesina ha jugado un papel importante no deben sin embargo llevarnos a perder la perspectiva que dichos casos han sido situaciones históricas extraordinarias, razón por la cual muchos investigadores como James Scott por ejemplo, prefieran dar mayor énfasis al análisis del comportamiento político campesino en su vida diaria y en situaciones sociales y políticas no necesariamente

Con base en el material revisado hasta el momento y el que se presenta en las próximas páginas, puede decirse que la discusión teórica sobre la participación del campesino en los procesos políticos, ha girado alrededor de las siguientes interrogantes principales:

1. ¿Qué factores determinan el surgimiento de las rebeliones campesinas? (económicos, políticos, culturales, morales, organizativos)
2. ¿Cuáles son sus objetivos y en qué grado éstos perturban el orden social general?
3. ¿Cuál es el tipo de relación que los campesinos pueden desarrollar con otros sectores o clases sociales, dentro de procesos políticos que tienden a conservar, modificar o alterar de manera radical a la sociedad?
4. ¿Cuál es la capacidad de los grupos campesinos de mantener la acción colectiva y realizar cambios políticos importantes?
5. ¿De qué manera se ve condicionada la lucha campesina (sus formas de organización y el alcance de sus objetivos) por las estructura de poder (local o nacional) dentro de la cual ésta se desarrolla? (tipo de Estado al que se enfrentan, por ejemplo)

En general, podría decirse que el estudio de la participación política campesina conduce a dos dimensiones de análisis principales, estrechamente vinculadas: por un lado, está la dimensión que busca reconocer la especificidad de la movilización campesina, y por tanto, el estudio del campesinado como movimiento social. Por otro, está la dimensión que busca definir el carácter de dicha movilización dentro del contexto social y político en donde aquella se realiza y que determina, sin lugar a dudas, el alcance de la misma así como sus implicaciones o consecuencias (económicas, políticas y culturales).

Conocer lo que metodológicamente implican estas dos dimensiones, es el objetivo principal de los siguientes apartados.

2. ORGANIZACION Y MOVILIZACION CAMPESINA: CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE SU CARACTER DE MOVIMIENTO SOCIAL

No es posible abordar el tema de la participación política del campesinado, sin hacer referencia al tema de los movimientos sociales. Lo anterior por cuanto, como se señalaba en el apartado anterior, el concepto acción política alude a la capacidad que tienen ciertos grupos de organizarse y movilizarse tras objetivos que buscan mantener, modificar o transformar aspectos del orden social vigente, con el fin de favorecer sus intereses.

Cuando se habla de movimiento social, generalmente se alude a las acciones colectivas más o menos sistemáticas, que envuelven a conjuntos de individuos que persiguen objetivos comunes, que desarrollan en un determinado tiempo, y para lo cual cuentan además cuentan con alguna forma de organización más o menos regular. (Rojas:1988:p.9)

En general, el término movimiento social hace referencia entonces a todas aquellas acciones colectivas conflictivas, que se realizan de manera sistemática y orientada hacia determinados fines.

Aunque los movimientos sociales surgen y se ubican dentro de la sociedad civil (Offe:1985) estos siempre apuntan con sus acciones a la sociedad política (Meluchi:1985:815), dado que con sus actividades tienden a modificar, quiriendo o no, las relaciones sociales imperantes y en consecuencia las relaciones de dominación. De ahí la relación inevitable que se establece entre movimientos sociales y participación política.

La definición de movimiento social apuntada, resulta sin embargo muy general, por lo que quienes trabajan este tema se han planteado una serie de interrogantes destinadas a precisar los contenidos de la definición general.

Nos referimos a preguntas tales como: ¿qué son los movimientos sociales; ¿cuál es su ubicación social en términos económicos, políticos y culturales?; ¿por qué surgen?; ¿a quién interpelan?; ¿cuáles son sus objetivos?; ¿cómo se organizan?; ¿qué canales utilizan para hacer valer sus intereses?, (Lara:1987:p.4) etc.

El ánimo de precisar mejor el concepto de movimiento social ha conducido también a una serie de distinciones conceptuales entre lo que se ha denominado movimiento, movilización y organización social.

Para un autor como Alan Touraine, por ejemplo, el concepto de movimiento social se refiere a "aquellas acciones conflictivas que tratan de transformar las relaciones de dominación social ejercidas sobre los principales recursos culturales-la producción, el conocimiento, las reglas éticas. El movimiento social es la acción, a la vez culturalmente orientada y socialmente conflictiva,

de una clase definida por oposición dominante o dependiente en el modo de apropiación de la historicidad de los modelos culturales de inversión, conocimiento y moralidad, hacia los cuales el mismo se orienta". (Touraine: 1987:p.99)

Para este autor la noción de movimiento social es inseparable de clase. El movimiento se refiere a la acción del sujeto, es decir, del actor que cuestiona la formulación social de la historicidad (Idem)

Otros autores como Alberto Meluchi, parten de definir acción colectiva como "un sistema de relaciones sociales que liga o identifica a aquellos que participan en él y además por la presencia de un conflicto". Para este autor, debe distinguirse entre lo que él denomina una acción colectiva conflictual y un movimiento social. La primera se refiere aquellas acciones que ocurren en el lrte del sistema considerado, mientras que el movimiento social implica un conflicto que tiende a superar esos lrtes (Meluchi:1988:p.109)

En general, distintos autores coinciden en señalar que sólo hay movimiento social cuando quienes se movilizan tienen un proyecto alternativo de ordenamiento y articulación social. De no ser así es mejor hablar de luchas o lo que más comúnmente se llama, movilizaciones¹⁰.

El término movilización se refiere de manera muy genérica, según Gino Germani, "al proceso psicosociológico a través del cual grupos sumergidos en la pasividad correspondiente al patrón normativo tradicional (predominio de la acción prescriptiva a través del cumplimiento de normas internalizadas), adquieren cierta capacidad de comportamiento deliberativo, alcanzan niveles de aspiración distintos a los fijados por ese patrón preexistente, y consiguientemente en el campo de lo político llegar a ejercer actividad. Esta obviamente produce participación intervención en la vida nacional, pero tal intervención puede darse de manera diferente, desde movimientos de protesta desorganizados hasta

¹⁰ Esta postura ha conducido a su vez a una consideración problemática, en el sentido de denominar como "políticos" solo aquellos movimientos que busquen cambios sustanciales en el orden social. Este criterio ha reducido las acciones que no busquen tal objetivo a categorías tales como acciones reformistas o apolíticas, con las cuales se restan importancia social a las mismas, en cuanto a su alcance. En América Latina por ejemplo, esto ha implicado la elaboración de clasificaciones muy discutibles acerca de la evolución del movimiento campesino, como la de anibal Quijano en la que él autor distingue entre movimientos pre-políticos y políticos tomando, ligado el criterio de lo político con el objetivo de la toma del poder y la búsqueda de cambios sustanciales en el orden social (Véase Quijano:1979;p.50)

de una clase definida por oposición dominante o dependiente en el modo de apropiación de la historicidad de los modelos culturales de inversión, conocimiento y moralidad, hacia los cuales el mismo se orienta". (Touraine: 1987:p.99)

Para este autor la noción de movimiento social es inseparable de clase. El movimiento se refiere a la acción del sujeto, es decir, del actor que cuestiona la formulación social de la historicidad (Idem)

Otros autores como Alberto Meluchi, parten de definir acción colectiva como "un sistema de relaciones sociales que liga o identifica a aquellos que participan en él y además por la presencia de un conflicto". Para este autor, debe distinguirse entre lo que él denomina una acción colectiva conflictual y un movimiento social. La primera se refiere aquellas acciones que ocurren en el contexto del sistema considerado, mientras que el movimiento social implica un conflicto que tiende a superar esos contextos (Meluchi:1988:p.109)

En general, distintos autores coinciden en señalar que sólo hay movimiento social cuando quienes se movilizan tienen un proyecto alternativo de ordenamiento y articulación social. De no ser así es mejor hablar de luchas o lo que más comúnmente se llama, movilizaciones¹⁰.

El término movilización se refiere de manera muy genérica, según Gino Germani, "al proceso psicosociológico a través del cual grupos sumergidos en la pasividad correspondiente al patrón normativo tradicional (predominio de la acción prescriptiva a través del cumplimiento de normas internalizadas), adquieren cierta capacidad de comportamiento deliberativo, alcanzan niveles de aspiración distintos a los fijados por ese patrón preexistente, y consiguientemente en el campo de lo político llegar a ejercer actividad. Esta obviamente produce participación e intervención en la vida nacional, pero tal intervención puede darse de manera diferente, desde movimientos de protesta desorganizados hasta

¹⁰ Esta postura ha conducido a su vez a una consideración problemática, en el sentido de denominar como "políticos" solo aquellos movimientos que busquen cambios sustanciales en el orden social. Este criterio ha reducido las acciones que no busquen tal objetivo a categorías tales como acciones reformistas o apolíticas, con las cuales se restan importancia social a las mismas, en cuanto a su alcance. En América Latina por ejemplo, esto ha implicado la elaboración de clasificaciones muy discutibles acerca de la evolución del movimiento campesino, como la de Anibal Quijano en la que el autor distingue entre movimientos pre-políticos y políticos tomando, ligado el criterio de lo político con el objetivo de la toma del poder y la búsqueda de cambios sustanciales en el orden social (Véase Quijano:1979;p.50)

explosiones revolucionarias abiertas, desde expresiones religiosas hasta actividad política desarrollada en el seno de partidos políticos, con el ejercicio del sufragio" (Germani:1979:p.198)

En criterio de otros autores (Smith y Rivera) la movilización se refiere a " acciones colectivas de impugnación reivindicación o proposición que buscan atender necesidades de reproducción simple (permanencia o continuidad) y reproducción ampliada (crecimiento y desarrollo) socialmente percibidas por el grupo afectado. Prevalciendo su expresión espontánea, con riesgo de discontinuidad, focalismo e incluso anarquía en cuanto conducción y objetivos de lucha". (Smith y Rivera: 1987:p.48)

El tercer término no importante que complementa los anteriores es el de "organización", el cual puede definirse como " las entidades en donde se articulan demandas e intereses de los grupos sociales que se aglutinan en ellas para ser representados. (Idem)

Considerando estas definiciones habría que hacer una distinción obligada entre movimiento campesino, movilización y organización campesina, en donde el concepto de movimiento nos remitiría a la existencia de grupos muy integrados con una amplia base social y con objetivos de corte proyectivo, es decir, con un proyecto social alternativo de alcance nacional, capaz de involucrar a otros sectores sociales.

Las definiciones de "movilización y "organización harían referencia más bien a todas aquellas acciones de protesta que realizan las distintas organizaciones, sin que necesariamente, ésto implique la existencia de un proyecto alternativo que esté orientando dichas acciones. Lo cual no niega que las acciones que realizan no puedan contribuir a crear las condiciones para que tal proyecto empiece a construirse.

En el caso de Costa Rica, lo más pertinente de acuerdo a lo anterior, parece ser hablar del desarrollo de una importante movilización y organización campesina en los años ochenta, antes que de un movimiento campesino.

2.1 Definiciones de Movimiento Campesino

Pese a las distinciones anteriores es muy común dentro de los investigadores que analizan las luchas campesinas hablar de movimiento campesino para referirse a un tipo particular de movimiento social. Destacando para ello la orientación de esas luchas en el sentido de promover cambios sociales importantes así como el carácter colectivo que estas asumen. Además de ésto, se consideran una serie de rasgos importantes de estos grupos tales como:

"1-Manejar un sistema de valores enmarcado en una ideología que favorece determinada reinterpretación de la realidad,

2-La existencia de sentimientos de participación e identificación grupal que con lleva a una nítida diferenciación de intereses entre los que están a favor del movimiento y los que están en su contra.

3-La presencia de un complejo normativo que canaliza el comportamiento de los miembros del movimiento y que cubre el aspecto objetivo de un determinado sistema de valores

4-La existencia de una estructura organizativa que prescribe roles de los líderes y sus seguidores. Esta estructura no esta totalmente criticizada y en ella los miembros tienen la posibilidad de modificarla en parte o en su totalidad en términos del desarrollo interno del movimiento mismo y de su relación dialéctica con el mundo exterior" (Giorgio,Alberti:1980:168)

Este tipo de rasgos ha hecho que muchos autores hayan tratado de definir las luchas de los campesinos bajo el concepto de "movimiento campesino". El contenido de este término varía de autor a autor de acuerdo a los enfoques de análisis que éstos privilegian.

Una revisión de algunas de esas definiciones, nos da cuenta de explicaciones como las siguientes:

* "Los movimientos campesinos incluyen toda clase de actividades rebeldes espontáneas de grupos de campesinos, como una reacción ante sus condiciones o cambios en las condiciones, consideradas opresivos o perjudiciales. Si esas acciones se realizan de forma más o menos sistemática bien podemos hablar de una organización o un movimiento campesino (Huizer Gerrit: 1981)

* "Los movimientos campesinos incluyen aquellas protestas hechas por los campesinos en contra de las injusticias que afectan la búsqueda normal de su ocupación haciendo notar al mismo tiempo que las demandas del campesino a veces trascienden la búsqueda normal de su ocupación (Borton:1968)

* Los movimientos campesinos se refieren " a aquellas reacciones colectivas que tienen particularmente el objetivo explícito de alterar algunos aspectos importantes de la estructura institucional política-económica existente, a fin de paliar los problemas planteados por la situación de inferioridad del campesino" (Landsberger:1968)

* Por movimiento campesino se entiende, "toda acción de los campesinos orientada a lograr determinados objetivos que tienden a modificar sus condiciones de vida" (Díaz Polanco: 1977:141)

* "Los movimientos campesinos se refieren a una manifestación de solidaridad del grupo que tiende a modificar o alterar completamente la situación de dependencia socio-económica y cultural de la cual es víctima y que se traduce en actividades concertadas desarrolladas en contra de los sectores de la sociedad que están interesados en mantener en status quo" (Alberti:1979)

* Para otros autores como Armando Bartra los campesinos son una clase explotada del capitalismo cuya reproducción se basa en la combinación del trabajo asalariado y la producción por cuenta propia y cuya explotación se desarrolla tanto en el mercado al que concurren como productores- como en la venta de su fuerza de trabajo a cambio de un jornal. En términos políticos, esta base material compleja es la causa de que la lucha del campesinado pobre se exprese en diferentes reivindicaciones y corrientes, cada una de las cuales pone en primer plano y de manera unilateral la lucha contra uno y otro mecanismo de explotación capitalista (Bartra:1981)

* Para los autores estructuralistas que participaron de la polémica campesinista-descampesinistas el movimiento campesino fue definido estrechamente con respecto a lo que se consideraba su futuro histórico así, como lo señala Armando Bartra: "Hay quienes vieron en el campesino una fuerza social ascendente, revolucionaria y objetivamente anticapitalista, mientras que otros lo conciben como un sector precapitalista, cuya rebeldía impotente y desesperada está condenada a la derrota, si antes no se transforma en una insurgencia proletaria, otros más lo caracterizan como un torrente anárquico y amenazante que debía ser encauzado institucionalmente si es que se quiere prevenir el caos (Bartra:1982:12)

* Una última definición que nos parece importante de destacar en la de Jorge Mora para quien "movimiento campesino se refiere a todas aquellas acciones colectivas autónomas, impulsadas por productores familiares campesinos productores directos, separados de su tierra o empleo, orientados hacia el mejoramiento de las condiciones de supervivencia o la obtención de tierra como un medio para alcanzar los ingresos necesarios para la reproducción de sus familias. (Mora:1989)

En general, tal y como se observa, existe una gran variedad de definiciones sobre movimiento campesino en las cuales destacan

elementos comunes tales como: el carácter colectivo de la acción la búsqueda de cambios en defensa de sus intereses y la situación de desventaja que guarda el campesino, como sector social dentro de la sociedad en general y se convierte en el caldo de cultivo de su insatisfacción y protesta.

No existe en estas definiciones una clara distinción entre lo que arriba distinguíamos como : movimiento, movilización y organización al contrario, algunas de ellas se confunden o pasan por igual.

Para llegar a estas precisiones, creemos que el análisis de las luchas campesinas debe plantearse como punto de partida una serie de interrogantes claves que permitan precisar mejor el carácter y alcance de estas luchas. Esas interrogantes son a nuestro criterio las siguientes: ¿por qué surgen las luchas campesinas? ¿qué son? ¿cómo se forman y mantienen?; y ¿cuál es su significado social?.

A continuación pasamos a detallar los elementos que contemplan cada una de estas preguntas.

2.2 Precisiones metodológicas para el análisis de las luchas campesinas y su carácter político

2.2.1 ¿Por qué surgen las luchas campesinas?

Con esta interrogante se ha pretendido explicar las causas que provocan las luchas campesinas. Se busca, como lo señala, Landsberger, explicar: ¿en qué circunstancias sus reacciones se hacen colectivas? (Landsberger:1978:p.8)

Lo anterior permite no solo ubicar socialmente al campesino en cuanto a sus condiciones de existencia, sino también definir mejor la dimensión de los problemas que lo aquejan y los objetivos que pretenden con sus luchas.

En la búsqueda de respuestas a la pregunta planteada, han surgido según Giorgio Alberti tres corrientes de análisis principales en los estudios campesinos.

En primer lugar está la orientación estructuralista, según la cual los movimientos campesinos surgen como consecuencia de un deterioro en las condiciones de vida y sus posibilidades de acceso al control de los recursos.

En segundo lugar está la orientación psicológica, según la cual los movimientos obedecen a factores ligados a la psicodinámica del campesino; y en tercer lugar figura la orientación elitista,

según la cual los movimientos de los campesinos se explican como producto de un liderazgo radical proveniente de otros sectores de la sociedad ubicados en las áreas urbanas (Alberti, Giorgio: 1980:p.170). Otros autores como Alavi (1965) y Wolf (1971) Popkin: 1979) también concuerdan con esta tesis cuando señalan que no es viable un movimiento campesino si no es impulsado externamente desde arriba. Esta tesis es particularmente interesante para el análisis de la lucha campesina en nuestro país en donde uno de los rasgos que presenta la movilización campesina en los años ochenta es la presencia en muchas organizaciones de líderes provenientes de las áreas urbanas.

Entre las principales tesis que han buscado identificarlas causas que explican los movimientos campesinos, figuran, según Giorgio, las siguientes:

"* La explosión demográfica de las sociedades.

*** El deterioro en las condiciones de vida de los campesinos, producto del impacto del comercio y la industria.**

*** La proletarianización del campesinado.**

*** La agitación por la vía de contactos con actores urbanos.**

*** La del sistema tradicional de dominación y la disminución progresiva de la subordinación que caracteriza al campesino.**

*** El deterioro absoluto y relativo de la posición socioeconómica del grupo de poder que controla al campesino**

*** y la convergencia de la agitación y/o influencia urbana en las transformaciones sociales y psicológicas del mismo campesino" (Idem).**

Para otros autores como Landsberger, los factores que estimulan el descontento campesino se pueden clasificar en tres principales:

1. **La inestabilidad del status;**

2. **Una posición desfavorable frente a otros grupos sociales;**

3. **La privación del status con respecto al pasado, a las expectativas del presente o a lo temido para el futuro (Landsberger:1968:p.33)**

Otros autores como Wickmam-Crowley (citado por Susan Eckstein:1990) también insisten en señalar como causas de las rebeliones campesinas no sólo sus relaciones de clase o sus formas de tenencia de la tierra, sino otros factores (no necesariamente económicos) que afectan el sentido de seguridad que tienen los campesinos.

Dentro de las corrientes de análisis señaladas por Alberti, podríamos decir que para el caso de América latina la orientación estructuralista ha figurado como la de mayor peso, debido a la importancia que asumió en la región la discusión economicista sobre el futuro de los campesinos en nuestras sociedades.

Para autores como Armando Bartra, por ejemplo, la movilización campesina se explica por una reacción de los campesinos ante las condiciones de vida y de explotación que les impone la sociedad capitalista. Dentro de éstas destacan la falta de tierra y el desarrollo de mecanismos de explotación tales como: el intercambio desigual en el mercado de productos, el intercambio desigual en el mercado de dinero y por último, el intercambio desigual en el mercado de fuerza de trabajo¹¹.

Aunque el enfoque estructuralista ha sido importante para explicar el surgimiento de la protesta campesina, éste también ha resultado insuficiente para dar cuenta de los campesinos como sujetos políticos si se considera como lo señala Juan José Vega que:

"La constitución de sujetos políticos no se deriva de manera inmediata de la posición que sostengan con la estructura económica, sino de una serie de determinaciones como la historia social e institucional en que han participado, sus prácticas organizativas, su relación con otras clases, sus formas de vinculación con el poder político" (Vega Juan José: p.25)

Esta consideración lleva a plantearse necesariamente otras interrogantes como las que siguen para abordar el estudio de la participación política del campesino.

2.2.2 ¿Qué son las luchas campesinas?

Considerando la diversidad de luchas campesinas que pueden darse a partir de los distintos tipos de campesinos que podemos encontrar en los también distintos contextos, es necesario una pregunta que apunte directamente hacia la naturaleza de los grupos campesinos que se movilizan. Esto el fin de definir quiénes

¹¹ La primera se refiere al pago que reciben los campesinos por sus productos y que es menor al de otras mercancías que circulan en el mercado capitalista. Lo anterior por cuanto los precios de los productos campesinos solo cubren los costos de producción del agricultor, mientras que las otras mercancías incluyen el costo de producción mas la ganancia del capitalista. En cuanto al segundo mecanismo, se refiere a las tasas de interés desproporcionadas y arbitrarias que el capital usurero cobra al campesino. Por último, está el intercambio desigual en el mercado de trabajo que se refiere a la situación en la que el campesino se incorpora como trabajador asalariado recibiendo un salario menor al valor de su trabajo. Esto por cuanto se supone que con el trabajo en su parcela el campesino cubrirá sus necesidades de sobrevivencia y reproducción. (Bartra Armando, El comportamiento económico de la producción campesina, México, 1982).

son los que participan en las movilizaciones y cuáles son los rasgos particulares que asumen sus formas de acción y organización. Estos aspectos son fundamentales para entender el tipo de luchas que estos grupos pueden llegar a desarrollar y las formas de representación política que asumen para tales efectos.

En esta línea de trabajo, Henry Landsberger ha elaborado una propuesta de análisis bastante completa, según la cual el estudio de las luchas campesinas debe contemplar criterios como los siguientes:

1. La dinámica a largo plazo de la estructura económica y política de la sociedad en la cual tiene lugar el movimiento campesino.
2. Los acontecimientos propiamente dichos
3. Los objetivos (**heterogeneidad de las demandas**).
4. Masa humana base de los movimientos
5. Aliados y enemigos de los movimientos
6. Ideología de los movimientos
7. Medios de acción que utiliza el movimiento
8. El movimiento como organización (**formas de organización**).
9. Evaluación de los "tos y fracasos de los movimientos campesinos y sus causas. (Landsberger:1968:13,14. Los paréntesis son nuestros)

La propuesta de Landsberger es interesante, en la medida que incorpora elementos de la primera pregunta planteada, acerca del por qué las movilizaciones con elementos tendientes a caracterizar a los grupos movilizadas. La propuesta de este autor se podría complementar con otros aspectos importantes como: el tipo de liderazgo presente en los grupos y los niveles y formas de participación política que estos desarrollan y que les permite incorporarse en la estructura política nacional.

Otro aspecto importante de considerar en este punto es la apreciación realizada por James Scott (1986) en el sentido de que la resistencia de los campesinos (sus formas de lucha y de representación política), frente a condiciones económicas y de dominación adversas, varían de acuerdo con las circunstancias particulares de cada caso. Del tipo de circunstancias políticas y económicas de que se trate depender el grado de profundidad y el alcance de las luchas, las cuales pueden ir desde simples protestas aisladas con o sin mayor coordinación que no plantean en ningún momento cambios sustanciales en la posición de los grupos dominantes, hasta movimientos cuyo grado de organicidad y radicalidad alcanzado les permite proponer tales planteamientos.

La existencia o no de canales institucionales por medio de los cuales tramitar las demandas (instituciones estatales, partidos políticos, organismos locales etc), así como la experiencia e

historia de lucha que los grupos tengan, son también otros factores importantes que influyen en los rasgos que asumen las formas de lucha y de organización de los campesinos.

2.2.3 ¿Cómo mantienen los campesinos la acción colectiva?

Indicar las causas que explican el surgimiento de la luchas campesinas así como los rasgos generales que estas presentan, son aspectos fundamentales pero no suficientes para explicar de qué manera los grupos campesinos mantienen la acción colectiva, que capacidad tienen para actuar en común o en otras palabras que condiciones les permiten mantenerse como una fuerza de cambio organizada.

Como lo indica Theda Skocpol: "Una cosa es identificarlas tensiones subyacentes y potenciales arraigadas en las relaciones de clases objetivas, comprendidas de manera marxista, y otra cosa en comprender cómo y cuándo los integrantes de una clase se encuentran en capacitados para luchar efectivamente en defensa de sus intereses. ¿Cuándo y por qué pueden las clases subordinadas luchar, con éxito, contra las que las explotan?" (Skocpol Theda: 1979: p.36)

Para responder a esa interrogante el llamado enfoque de la Movilización de Recursos desarrollado en los Estados Unidos, dentro de los estudios sobre movimientos sociales, aporta elementos importantes de considerar.

Para dicho enfoque, los grupos sociales desarrollan una serie de acciones racionales orientadas hacia objetivos fijos y claramente definidos para los cual poseen un control organizacional centralizado y una demarcación nítica de resultados que permiten evaluarlos en función de ganancias tangibles" (Jenkins:1988:46).

Desde este punto de vista, los elementos que se consideran fundamentales para explicar la permanencia de los grupos son básicamente tres:

1. Los recursos de poder con que cuenta el grupo para lograr sus objetivos. Entendiendo por ellos todas aquellos medios tangibles o intangibles tales como: dinero, medios de comunicación e información, líderes, estrategias de acción, alianzas que establecen con otros grupos para presionar etc.
2. El tipo de participación de los individuos que conforman los grupos como producto del cálculo que estos hacen sobre los beneficios que puedan obtener al estar en el grupo.
3. El aprovechamiento que los grupos hacen de las oportunidades o espacios que ofrece el sistema político, para lograr sus objetivos (Cohen:1980:11-16).

Aunque este enfoque tiene una serie de límites en cuanto a la explicación de los movimientos sociales¹², los aspectos señalados nos parecen recuperables para el estudio de la participación política del campesino.

Lo anterior por cuanto en el análisis de los grupos campesinos no siempre se le pone suficiente atención a los recursos de poder con que cuentan y la forma variada en que estos son puestos en juego. Asimismo, no siempre se presta debida atención a la satisfacción que de las luchas obtuvieron los miembros de los grupos y que muchas veces explica su fortalecimiento o desintegración. Por último no siempre se le pone debida atención a los canales (institucionalizados o no) y los espacios políticos que los grupos utilizaron para desarrollar sus luchas. Entendiendo por estos últimos espacios tales como: instituciones estatales, poder ejecutivo, poder legislativo y judicial, etc.

Ligado a la interrogante de cómo los campesinos logran mantener la acción colectiva están otras inquietudes respecto a los factores que permiten que las movilizaciones campesinas logren sus objetos. En esta línea, autores como B.F Galiart ha destaca por ejemplo los siguientes aspectos:

- a. El grado de incorporación económica y política de las comunidades campesinas dentro de la sociedad en general.
- b. Los aliados económicos y políticos (locales o nacionales) con que cuentan los grupos.
- c. Las relaciones particulares que mantienen los campesinos con algunos grupos ante los cuales están subordinados (relaciones de

¹² Entre los principales límites que se le señalan a esta teoría están los siguientes:

- a. El análisis parte del momento en que ya están constituidos los grupos y no explica por qué surgen y cómo éstos han alcanzado cierto grado de cohesión.
- b. al centrar su análisis en la acción racional (medios-fines) se deja de lado otros aspectos de los movimientos como el análisis de los valores, normas, ideologías, proyectos e identidad de los grupos. Desde esta perspectiva se trabaja con un concepto de acción racional muy estrecho que impide por ejemplo captar el proceso de formación de clase dentro del cual se hayan insertos los grupos.
- c. El análisis se plantea en función de actores colectivos que lucha por el poder en un contexto institucional, descuidando los procesos a micro nivel o tratándolos como supuestos simplificadores en función de un análisis mayor.
- d. La investigación del acceso a las oportunidades políticas se ha limitado mayormente a los regímenes democrático liberales, vinculando el acceso de los movimientos con los cambios de alineamientos electorales, coaliciones de gobierno y con la estructura institucional del estado (Cohen; 1988; p.14-17)

patronazgo por ejemplo).

d. Ciertos valores y actitudes de la cultura campesina (Galiart:1976:p.21)

Estos factores dependen por supuesto del tipo de campesino de que se trate y del contexto dentro del cual este se halla inmerso.

2.2.4 ¿Cuál es el significado social de la lucha campesina?

La última interrogante importante para abordar el estudio de la movilización campesina y su participación política esta muy ligada a la anterior y apunta hacia el estudio del tipo de inserción que los grupos tienen dentro del contexto socio-político, dentro del cual estos se mueven y el impacto que sus acciones tienen dentro de dicho contexto.

El estudio del contexto sociopolítico y de ciertas coyunturas políticas es importante por cuanto como lo señala Eric Hobsbawm: "el hecho de que el campesino pase de actitudes pasivas a activas depende de la evaluación que estos hagan de la situación política. El que un movimiento sea legalista o revolucionario depende de la coyuntura política. La pasividad es aconsejable cuando la estructura de poder - local o nacional- es firme y estable y la actividad lo es, cuando esa estructura parece que en algún sentido está cambiando o es abierta. (Hobsbawm:1976:págs.26,27).

En el análisis del contexto sociopolítico resulta entonces fundamental considerar entre otros puntos: la coyuntura política dentro de la cual se dan las movilizaciones, el espacio dentro del cual surge la protesta (local, regional o nacional)¹³, la vinculación de los grupos con los otros agentes sociales presentes en la sociedad (como el Estado u otros grupos de la sociedad civil), los espacios que el contexto político ofrece para la participación de los grupos, la forma como son atendidas las demandas planteadas (el desenlace de los conflictos) y por último los efectos que la lucha campesina tiene sobre el resto de la sociedad.

El significado social de los grupos y de sus acciones pueden medirse a partir de variables como las siguientes:

- * el tipo de relación que se desarrollan los grupos campesinos con otros agentes sociales a nivel local, regional o nacional;
- * el reconocimiento que esos agentes hacen de las luchas;
- * los canales (institucionales o no) por medio de los cuales

¹³ En los estudios sobre movimientos campesinos prevalece la tesis de que el origen de estos es fundamentalmente local y regional antes que nacional (Hobsbawm Eric:1976: p.19).

los grupos tramitan sus demandas y por último;

- * las formas como son tratadas esas demandas por el Estado.
- * los efectos políticos y económicos que provocan las luchas.

Los aspectos a los que nos remite esta cuarta pregunta son, a nuestro criterio, fundamentales por cuanto permiten captarlas distintas mediaciones a las que todo grupo social se ve sometido en el desarrollo de su actividad política y que son, fundamentales, para entender el carácter que éste asume como movimiento social y actor político.

Lo más importante aquí es recuperar los rasgos particulares que presenta el contexto dentro del cual se realiza la lucha y que varía la sociedad en sociedad.

2.3 Consideraciones generales acerca de la interrogantes planteadas para el análisis las movilizaciones campesinas

Las cuatro interrogantes planteadas constituyen, a nuestro criterio, elementos importantes de considerar en cualquier propuesta metodológica que busque explicar de manera integral las luchas campesinas y su participación política.

El contenido de cada una de las interrogantes variará no sólo de organización a organización también según el contexto económico y político dentro de la cual éstas se mueven.

Las interrogantes planteadas y sus respuestas son útiles además para avanzar en la definición y distinción entre los conceptos de movimiento, movilización y organización campesina.

En muchos de los estudios que se han realizado sobre movimientos campesinos los elementos señalados han sido tratados de manera excluyente, lo que en muchas ocasiones ha impedido la elaboración de conclusiones más comprensivas sobre este tipo de movimiento social, sus particularidades y su alcance social.

Lo ideal parece ser tener presente todas las preguntas aunque, por supuesto, será el interés del investigador el que defina cuál de ellas se constituirá en el principal eje de análisis, respecto al cual el resto de interrogantes serán articuladas.

La elección de dicho eje dependerá a su vez de los rasgos que presenta el contexto dentro del cual se ubica el estudio. Esto por cuanto hay algunas preguntas y algunos enfoques que resultan más pertinentes que otras de acuerdo a la situación particular que se analice.

En este sentido, sigue siendo pertinente la orientación metodológica planteada por Marx, en la línea de analizar a los

campesinos a partir del contextos sociales específicos, y a partir da ahí determinar su importancia social política y económica.

Siguiendo esta misma orientación los siguiente apartados están dedicados a definir cuáles serían, para el caso costarricense, los elementos m s pertinentes para entender el tema de la participación política del campesinado, nuestro eje central de interés.



3. EL ANALISIS DE LA LUCHA CAMPESINA EN EL MARCO DE SISTEMAS POLITICOS INCLUYENTES: EL CASO DE COSTA RICA

3.1 Algunas precisiones teóricas de partida

El tipo de lucha que realizan los campesinos depende en gran medida de la naturaleza de las relaciones de los grupos con el resto de la sociedad y el marco socio-institucional que le sirve de referencia para desarrollar dichas relaciones. Este marco determina además las posibilidades de participación política que tienen los grupos.

La consideración del contexto sociopolítico es fundamental para entender los rasgos que asume la movilización campesina dado que, tal y como lo ha demostrado la experiencia histórica, no es lo mismo una lucha campesina que surge y se desarrolla en el marco de una dictadura militar (modelo político excluyente), que la que se desarrolla en un sistema político democrático caracterizados por la presencia de un Estado que muestra importantes grados de apertura, frente a las demandas de los distintos sectores sociales.

Sobre el contexto en que surgen las luchas campesinas Henry Landsberger señala que es fundamental en el análisis, plantearse interrogantes como las siguientes:

1. ¿Qué tipo de circunstancias determinan que las reacciones campesinas sean de una u otra forma?
2. ¿Qué circunstancias determinan la suerte de cada una de las reacciones? (Landsberger:1968:p.8).

La idea de circunstancias remite tanto al análisis de las condiciones económicas como al análisis de las condiciones socio-políticas y culturales imperantes en una sociedad y que determinan las posiciones y relaciones que en ella mantienen los distintos grupos sociales.

Cuando hablamos de condiciones económicas, hacemos referencia al tipo de inserción productiva y relaciones que mantienen los productores en el orden económico imperante. En cuanto a las condiciones socio-políticas éstas aluden por su parte, a los rasgos que presenta el contexto sociopolítico de una sociedad dada y dentro del cual destacan como aspectos principales: el tipo de estado prevaleciente en la sociedad y el sistema político que le sirve de referencia.

La consideración de estos dos elementos del contexto sociopolítico resultan especialmente importantes, para comprender la participación política de los distintos grupos sociales, sobre todo en sociedades caracterizadas por privilegiar los mecanismos de dominación consensual más que los mecanismos de dominación represiva. Situación que permite a los grupos sociales contar con mayores posibilidades para canalizar sus demandas y encontrar soluciones a sus problemas.

El análisis del contexto sociopolítico en sociedades de este tipo y su influencia en la forma que asume la participación popular, obliga al investigador a trabajar con conceptos amplios de Estado y de sistema político.

En nuestro caso, el análisis de la participación política del campesino nos obliga a repensar esos conceptos de tal manera que podamos realizar una lectura novedosa sobre el significado social y el alcance de esta lucha en una sociedad como la costarricense.

En cuanto a la idea de Estado partimos de entenderlo no como un mero instrumento de las clases dominantes o un campo vacío de fuerzas sociales, ocupado solo por los grupos gobernantes, sino como "un campo de batalla política e ideológica en el que participan directa o indirectamente las clases sociales principales (Fernando Reollo: S.f:p.31)

Desde esta perspectiva, se trata como lo señala Reollo, de entender al Estado como una " una instancia social que resulta de la lucha clasista...lo cual no significa negar su carácter genérico burgués impuesto por la esencia de la relaciones sociales imperantes. Implica además, siguiendo a Gramsci reconocer en la política estatal y en sus distintos aparatos, la cristalización de la lucha de clases y la correlación de fuerzas entre ellas" (Fernando Reollo:1981:págs.16,17).

El análisis del Estado visto así pasa por contemplar de manera integral los siguientes aspectos:

- 1- El carácter de clase de ésta instancia social, definido a partir del tipo de relaciones sociales imperantes y el tipo de relaciones de dominación dentro de las cuales aquella se inscribe.
- 2- Las funciones que cumple en aras de la reproducción y articulación de las relaciones sociales imperantes;
- 3- El origen de las políticas que promueve, vista éstas como resultado de la lucha social.
- 4- Y por último, la consideración de los espacios en los que se realizan dichas luchas así como en los que se concretan las definiciones que resultan de esas luchas (nos referimos a las instituciones estatales).

Considerando los aspectos citados el Estado deja de ser visto como un instrumento de las clases dominantes para pasar a convertirse en un aspecto más de la lucha de clases.

Unido a esta concepción de Estado esta la noción de sistema político. Como lo señala Juan Carlos Portantiero el Estado Capitalista no puede constituir su dominación (coerción-consenso) sin constituirse en un sistema político complejo que interioriza la

lucha de clases, cooptándola desde la sociedad (Portantiero:1988:p.114). La noción de sistema político desde esta perspectiva nos remite al:

conjunto de interacciones y procesos políticos gubernamentales y no gubernamentales, desempeñados por los actores sociales constituidos como tales y dotados de una cierta capacidad de poder. Este incluye las interacciones entre gobernantes y gobernados en el interior de una cultura política. En su seno se regula la competencia por el poder, se producen las decisiones que conciernen a toda la sociedad y se organiza la forma de autoridad, es decir se determina el régimen político vigente. Así el sistema agrupa a las instituciones que cumplen funciones de dominación dirección y administración políticas. Como acción entre coacción y consenso, entre ley y valores, es siempre un sistema hegemónico pero no solo entendido como el lugar desde donde se ejerce la hegemonía, sino, sobretodo desde donde se constituye (Portantiero:1988 :117)

Esta noción de sistema político resulta útil, en la medida que nos permite analizar de una manera clara las mediaciones que vinculan al Estado con la sociedad civil y la complejidad que dicha relación adquiere.

Aun cuando se trata de un concepto elaborado en principio por la Ciencia Política Norteamericana, este puede ser útil como lo señala Portantiero, para superar la tradición clásica liberal que separaba el estado de la de la sociedad. Al contrario, este concepto permite reedificar el concepto de lo político como mera máquina estatal, captar las interacciones entre política y economía. Asimismo, el concepto resulta útil para introducir el análisis del comportamiento específico de los actores políticos, la densidad de sus relaciones y el proceso de constitución de la hegemonía (Ibid:p.110).

El sistema político se presenta así como el resultado de la relación de los grupos que se van configurando entre sí que pueden llegar a constituir pactos tácitos o implícitos que cumplen la función de ordenar el sistema. Desde esta perspectiva relacional de poder la posibilidad de los grupos de constituirse en actores políticos esta dada por la forma como se relacionan y por la capacidad que cada grupo tiene de actualizar los recursos de poder que les permita ingresar al sistema político.

Esta perspectiva de análisis nos conduce a un estudio mucho más dinámico del Estado y de los movimientos sociales. Implica por ejemplo, analizar no solo los mecanismos estatales de intervención y control en todas las instancias (económicas, políticas e ideológicas) y en diversas circunstancias sociales o en relación con diferentes clases o fracciones de clase, sino también los

cambios que dichos mecanismos de control sufren a partir del marco socioeconómico y de la lucha política que en él se da. (Idem)

Para el estudio de la participación política del campesinado, lo anterior implica que el análisis debe estar dirigido a entender no solo la forma como el Estado afronta y atiende las demandas de este sector social sino también cómo la lucha que éste desarrolla y la forma como lo hace alteran o modifican esas formas de actuación del Estado. Esto último bajo el entendido de que la forma y lógica que asumen los aparatos políticos y económicos estatales, están siempre determinados por la forma que asume en cada sociedad la lucha de clases.

3.2 Las particularidades del contexto político costarricense y su influencia en las luchas campesinas

Los rasgos que asume el estado y el sistema político varían de país a país, según sea la forma como en ellas se hayan desarrollado los procesos económicos y políticos.

En el caso Mexicano por ejemplo, la revolución de 1910 dio paso a un Estado que a lo largo del tiempo fue desarrollando importantes mecanismos de control respecto al movimiento campesino entre ellos: el control político estatal de los ejidos y las comunidades por medio de instituciones específicas encargadas de la reforma agraria; el control político de las organizaciones vía organismos como la Confederación Nacional Campesina y el control productivo vía aparatos económicos del Estado (Reollo:S.F Op.Cit.p.5).

En el caso de Costa Rica, el Estado Bienestar que se promovió después de 1948, dio paso a orden social dentro del cual como lo señala Ana Sojo, el Estado cumplía un papel central como lugar de acuerdos:

- 1 canalizando contradicciones en el seno de las diversas fracciones que componen el bloque en el poder;
- 2 permitiendo determinadas formas de organización de los sectores subalternos y;
- 3 satisfaciendo parcialmente los intereses populares. Tareas todas que remiten a la complejidad que asume el sistema político en Costa Rica" (Sojo:1986:p.39)

La relación Estado y sociedad que se desarrolla a partir de 1950, con el Estado bienestar, toma la forma, como dicen Rivera y Guendell, de un proceso de difusión de hegemonía democratización. En el cual para desarrollar su proyecto global de sociedad los grupos gobernantes se basan en el apoyo y movilización de amplios grupos (Rivera y Guendel:1989:p.107)

Lo anterior trajo aparejado un importante crecimiento estatal con el cual, tal y como señala Manuel Rojas: "no se trataba solamente de responder a las necesidades de acumulación de capital, sino también de atender demandas provenientes desde abajo de las clases subalternas, que la crisis de los años treinta y los conflictos de los cuarenta habían colocado en la agenda social. El nuevo intervencionismo estatal derivaba entonces, en una doble demanda: las necesidades de acumulación del capital y la legitimación del orden político". Este modelo de acumulación y legitimación funcionó efectivamente hasta principios de los años setenta; cuando sus límites empezaron a ser visibles; sin embargo el período anterior había establecido diferencias claras con el resto de países de la región tanto en la forma de manifestarse las presiones populares, como en la forma de resolver los conflictos. La democracia política terminó por convertirse en un valor de convivencia social asentado en una realidad donde algunos mecanismos de negociación funcionaban con relativa eficacia¹⁴.

Este tipo de articulación social, supuso una manera particular de relacionamiento entre el Estado costarricense y los sectores populares y sus organizaciones. En el caso del sector agropecuario, las demandas de los pequeños y medianos productores de café se atendieron con la promoción de estrategia de desarrollo cooperativo con apoyo estatal.

En el caso de los recuperadores de tierra, sus demandas fueron canalizadas por medio del Instituto de Tierras y Colonización (ITCO), actual Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), el cual proporcionó tierras y algunos servicios básicos, además de promover también la creación de organizaciones alternativas a los sindicatos y comités de lucha por tierra, tales como cooperativas autogestionarias o asociaciones de desarrollo. En el caso de los productores de granos básicos, la atención de sus demandas en cuanto a crédito, precios y asistencia técnica se trató de canalizar con instituciones como los bancos del Sistema Bancario Nacional, el Consejo Nacional de Producción y el Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Esta forma de actuar del Estado costarricense nos coloca frente a lo que Regis Andrade denomina "un orden social incluyente" en el cual el Estado surge como mediación y las reivindicaciones de diversos sectores populares son incorporadas al orden como

¹⁴ Rojas Manuel, "El proceso democrático en Costa Rica". En Costa Rica la democracia inconclusa, Ed. DEI, 1989, p.29,30

generalidad, con lo cual éstas vuelven al límite de su particularidad legítima."¹⁵

El preominio de las formas consensuales de dominación no significa que el conflicto social se anule, al contrario, la lucha social se mantiene y los grupos subalternos, como señala Ernesto Laclau, "desarrollan una serie de posicionalidades democráticas que son rearticuladas por los grupos que controlan el aparato estatal de tal manera que éstas no alcancen a constituirse en posicionalidades populares, caracterizadas por fundarse en la exacerbación de las divisiones fundamentales presentes en la sociedad y poniendo en entredicho el sistema de dominación prevaleciente."¹⁶

La dominación por hegemonía supone un tipo de dirección política particular que realizan los grupos gobernantes en la que trata de unificar las fuerzas sociales respetando sus diferencias y sus demandas. La legitimidad de dicha dirección pasa entonces a depender de la voluntad activa y crítica del conjunto social. La hegemonía se convierte así en un proceso en permanente constitución por medio de las múltiples interacciones y conflictos que desarrollan los distintos grupos, clases, sectores, órganos corporativos e instituciones.

Como consecuencia de lo anterior, se impone una racionalidad que privilegia los procesos de negociación entre los diversos grupos, en aras de favorecer una lógica política en la que impere no el aniquilamiento de los adversarios, sino su reconocimiento recíproco.

Bajo esta forma de organización de la sociedad se conformó sistema político dentro del cual se fortalecieron: los procesos electorales, la división de poderes políticos (ejecutivo, Legislativo y judicial), los partidos políticos mayoritarios de los grupos que controlan el poder económico y cuyo poder político llegó a fortalecerse por la vía de un sistema de clientelas dentro del cual los partidarios son atraídos a las filas de las agrupaciones por la vía de concesiones económicas y políticas puntuales. Finalmente, el impulso del Estado bienestar permitió la estructuración y ampliación del aparato estatal en una serie de instituciones específicas encargadas de atender las demandas de los distintos grupos sociales.

¹⁵ Andrade de Castro Regis. "Notas sobre la metodología de la historia política". En Vega Juan Enrique. teoría y Política en América Latina, (Libros CIDE, México, 1984.

¹⁶ Laclau Ernesto, "Acerca de la forma hegemónica de la política" En Hegemonía y alternativas políticas en América Latina, Seminario Morelia, Siglo Veintiuno Editores, 1985

Todos estos elementos favorecieron lo que algunos autores han denominado un sistema político de compromiso (Dabene:1986:p.43) caracterizado por la existencia de una serie de mecanismos formales de mediación que canalizan y "seleccionan" las demandas de los distintos grupos sociales en función de los intereses de los grupos dominantes pero tratando de lograr un consenso alrededor de esos intereses. Entre esos mecanismos formales destacan los partidos políticos, los sindicatos y otros grupos de presión así como, un aparato burocrático que fragmenta el proceso de toma de decisiones (idem).

Es dentro de este contexto sociopolítico que se desarrolla la lucha de los campesinos costarricenses después de 1948, y sin el cual no es posible entender la racionalidad que ésta asume ni sus alcances.

La consideración de este tipo de orden social permite entender el peso que, por ejemplo, ha tenido en la lucha campesina de nuestro país el clientelismo político; la cooptación estatal de los procesos organizativos y hasta los niveles de combatividad alcanzado por los grupos.

Las formas que asume el Estado es importante, por la influencia que estas ejercen sobre las luchas sociales. Tal y como lo señala Theda Skocpol:

"las configuraciones organizativas del aparato estatal, junto con sus modelos globales de actividad, influyen en la cultura política, fomentan algunos tipos de formación de grupos y acciones políticas colectivas (aunque no de otros) y posibilitan el planteamiento de ciertas cuestiones políticas (aunque de otras no)". Los diversos tipos de estado no sólo realizan las actividades decisorias, coercitivas y judiciales de distintas maneras, sino que dan origen a diversas concepciones del significado y los métodos de la propia "política", concepciones que influyen en el comportamiento de todos los grupos y clases de las sociedades nacionales. Las formas de acción colectiva a través de las cuales los grupos plantean exigencias políticas o los dirigentes políticos tratan de conseguir apoyo, también están determinadas, parcialmente, por las estructuras y actividades de los estados"(Skocpol:1989:111)

Tener presente el contexto sociopolítico nos parece un punto de partida fundamental para explicar los rasgos, el alcance y el significado social de la lucha campesina en Costa Rica, durante la década de los ochenta.

Sobre este punto nuestra tesis de trabajo central se construye a partir de los siguientes argumentos centrales:

1. La base del sistema político costarricense es la negociación política, en otras palabras se trata de un régimen en donde impera no la lógica de aniquilamiento del adversario sino la lógica política de reconocimiento recíproco de los sujetos. Se trata así de un orden político incluyente, en donde la hegemonía de los grupos dominantes se construye sobre la base del consenso político.

2. Es en tiempos de crisis o de cambios económicos cuando el sistema político se ve más obligado a poner a prueba su legitimidad, dado que es en estos periodos cuando el juego de presiones y contrapresiones de los distintos grupos sociales, asume rasgos más intensos poniendo a prueba los distintos mecanismos de negociación de tal manera que dicho juego no derive hacia una lógica de confrontación o de guerra.

3. La lucha campesina que se da en 1980 forma parte de esas presiones sociales que se dieron en el periodo de estudio, dados los efectos directos que sobre sus nivel de vida provocaron la situación de crisis y los cambios propuestos en la estrategia de desarrollo nacional. La lucha de los grupos campesinos organizados si bien alcanzó niveles importantes de protesta esta no llegó sin embargo a poner en cuestión la legitimidad del orden político, aunque si logro resignificarlo. ¿En qué sentido?

4. En primer lugar, la lucha campesina en los años ochenta, al igual que en el siglo pasado con el café se manifiesta como un interés de los campesinos de detener el deterioro en las condiciones de vida ocasionado por la crisis económica y el desestímulo a las actividades agrícolas las dirigidas al mercado interno. Con esa lucha los campesinos buscaron además obtener posibilidades reales de participación en las nuevas actividades de exportación. En ningún momento la lucha campesina se plantea ni llega a atentar contra la legitimidad del orden establecido.¹⁷

¹⁷ Al referirse a la lucha campesina en el periodo colonial el historiador Ivan Molina señala un aspecto interesante: "El esfuerzo del agricultor se concentró, esencialmente en defender cierto modo de vida, que era socavado por el cambio económico el cual él se sumó. La defensa se hizo con base en las formas de organización y lucha que, en el siglo XVIII permitieron a las comunidades aldeanas, mediante composiciones colectivas, consolidar sus derechos sobre la tierra, esta experiencia fue, así la que guió la agitación agraria en la alborada de la expansión cafetalera. El campesino, en verdad no desarrolló, perspectiva o retrospectivamente, ningún proyecto de sociedad alternativo al de la clase dominante. El labrador compartía con su explotador el sueño del café y no estaba interesado en una simple vuelta al pasado" (Molina Ivan: Organización y lucha campesina en el Valle Central de Costa Rica (1825-1950), Universidad de Costa Rica Centro de Investigaciones Históricas, 1986)

5. No obstante lo anterior, la beligerancia mostrada por los grupos campesinos y las formas de lucha novedosas que estos desarrollan, obligan al Estado a replantear la relación y negociación que había mantenido en la década pasada, con este sector social.

6. El tipo de demanda, las formas de presión y los espacios políticos que utilizan (Poder Ejecutivo, Asamblea, Ministerios) permite que los procesos de negociación asuman nuevos niveles y significados, en el sentido de que obliga al Estado a desarrollar nuevas formas de ordenar la autoridad frente a este grupo social.

Bajo una perspectiva como la señalada la lucha campesina y sus alcances puede ser interpretada y explicada de manera distinta de lo que hasta ahora se ha hecho y en donde han predominado argumentos que: o bien no le dan ninguna relevancia importante o bien le asignan una sobre valoración al considerarlo un movimiento que llegó a poner en entredicho la legitimidad del orden (Véase Rivera y Gaette:1988).

3.3 Metodología para el análisis de la participación política del campesino en Costa Rica

Teniendo presente los distintos aspectos que se han venido señalando a lo largo de este trabajo, pasamos de inmediato a proponer una estrategia metodológica para el análisis de lo que aquí hemos denominado la participación política del campesinado.

Decíamos en páginas anteriores, que existen una serie de interrogantes importantes de considerar a la hora de abordar el estudio de las luchas campesinas, pero que solo el interés del investigador definía cuál de esas preguntas se constituye en el eje articulador de las demás interrogantes.

En nuestro caso, el interés gira alrededor fundamentalmente de la pregunta referida al significado social y político de la lucha campesina, tomando con objeto principal de análisis los procesos de negociación política entre el Estado y los grupos campesinos.

El interés los procesos de negociación política su desarrollo y resultados dado que estos se convierten, a nuestro criterio, en los momentos fundamentales en que se concreta la lucha política. En ellos, no solo se definen las políticas estatales por medio de las cuales se atienden de determinada manera las demandas de los distintos grupos sociales sino que también, se definen los patrones particulares de dominación y orden social imperantes.

Con el estudio de los procesos de negociación política estaríamos buscando dar cuenta de la acción política de los campesinos, tratando de reconstruir el conjunto de acciones, interacciones e influencias que forman parte de los procesos de

toma de decisión que se dieron, como producto del interés de los grupos campesinos de participar en el sistema de toma de decisiones políticas en influir en éste, en favor de sus intereses.

El análisis de las formas de negociación permite a nuestro criterio: aportar nuevos elementos para comprender cómo el Estado enfrenta la presión campesina; cómo esta presión altera o no los mecanismos de mediación del Estado y le otorga nuevos significados; qué tipo de acciones realizan los grupos y que espacios utilizan o no para desarrollar sus luchas y finalmente, cuáles son las posibilidades y límites con que topan los grupos para constituirse en actores políticos permanentes y relevantes, es decir, con eficacia reivindicativa dentro de la escena política nacional.

La racionalidad de la negociación política por medio de la cual se busca resolver los conflictos sociales, nos permite identificar no solo la forma como los campesinos plantean sus posicionalidades democráticas e influyen dentro del orden social vigente (otorgándole nuevos significados) sino también la forma como éstas son o no rearticuladas por el Estado en aras de mantener la legitimidad del régimen.

3.3.1 Propuesta Metodológica

El estudio de los procesos de negociación política entre los grupos campesinos y el Estado costarricense pasa, de acuerdo a el material revisado, por contemplar los siguientes aspectos principales:

A. Un conjunto de tesis e hipótesis de trabajo tendientes a explicar los rasgos que asume la relación Estado-organizaciones campesinas en el contexto económico y política de la década de los ochenta y las implicaciones de la lucha campesina dentro de dicho contexto.

En nuestro caso partimos de la tesis arriba esbozada y de un conjunto de hipótesis de trabajo tendientes a captar los rasgos que presenta la lucha campesina y su significado social, durante la década de los ochenta.

B. Una identificación de los procesos de negociación más significativos en el período de análisis.

El análisis de lo propuesto se hará con base en experiencias concretas de relación entre el Estado Costarricense y las organizaciones campesinas que hayan sido significativas en el período de estudio. (Para iniciar el análisis de los procesos de negociación véase el modelo propuesto en el Anexo No. 1).

C. Una caracterización de los actores que participaron de los procesos: en este caso Estado y grupos campesinos. Unido a una explicación de los motivos que guiaron sus actuaciones.

Esta caracterización va en la línea de responder a la pregunta de qué son las luchas campesinas tanto en cuanto al tipo de productores que son como en cuanto a los rasgos organizativos (objetivos, composición social, estructura organizativa, etc). En el mismo sentido también es importante caracterizar los rasgos que asumió la acción estatal. En el caso de los grupos esta caracterización permite entender mejor las formas de acción y representación política que estos asumieron.

D. Una explicación de las formas de lucha desarrolladas por los grupos.

Esto en la línea de explicar cómo lo grupos mantienen la acción colectiva explicando las estrategias de lucha puestas en juego así como los recursos de poder con que contaron y que pusieron en juego.

E. Una identificación y explicación de los espacios dentro de los cuales los grupos plantean sus demandas

Corresponde aquí el análisis de los distintos espacios utilizados por los grupos en sus luchas a nivel local o nacional, así como la relación que estos sostuvieron con otros grupos sociales.

F. Una explicación de la forma como el Estado atendió las demandas de los grupos.

En este punto ubicamos, el análisis de las formas de interacción del Estado con los grupos, así como el tipo de procesamiento que aquel hizo de sus demandas por medio de aparatos burocráticos específicos.

G. Una evaluación de los resultados de las luchas en términos de sus alcances.

Ligado a lo anterior esta la necesidad de evaluar el tipo de respuesta dadas por el Estado a las demandas planteadas por los grupos. Con el fin de constatar en alcance de aquellos encunto a la satisfacción de sus intereses corporativos y su capacidad de presión en al ámbito político nacional.

La consideración de los puntos planteados permitirá, profundizar en el estudio de la relación Estado-Organizaciones Campesinas en Costa Rica, durante los años ochenta.

BIBLIOGRAFIA

- Bartra, Armando. El comportamiento económico de la producción campesina, Cuadernos Universitarios, serie Ciencias Sociales No.3, México, 1982.
- Bartra Armando. Perspectivas del movimiento campesino, Extra 2, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1982.
- Bartra Roger Et Al. Modos de Producción en América Latina, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- Borton, Hugt, Peaseant Uprising in Japan in the tokugawa Period, New York, 1968.
- Calderón, Fernando, Et Al. :Algunas reflexiones sobre movimientos campesinos, etnicidad y criterios metodológicos. En Diálogo sobre la participación, UNRISD, No.2, abril, 1982.
- Calva, José Luis, Los campesinos y su devenir en las economías de mercado, Ed. Siglo Veintiuno editores, México, 1988.
- Jean Cohen, "Estrategia e identidad: paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos". En Cuadernos de Ciencias Sociales. Teoría de los Movimientos sociales, Flacso, Costa Rica, 1988.
- Dabene. Olivier. "En torno a la estabilidad política en Costa Rica: tres paradigmas, Dos Conceptos y una fórmula". En Anuario de Estudios centroamericanos. Universidad de Costa Rica, 12(1), 41-52, 1986.
- Dávila Julia, García, Guadalupe. "El análisis político regional, consideraciones en torno a la construcción del objeto de estudio". En Revista Mexicana de Sociología, 1987.
- Díaz Polanco Héctor, En torno al carácter social del campesino. En Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano, México, 1977
- Eckstein Susan (ed.) Power and Popular protest: en Latin American Social Movements, Berkeley: Universidad at California Press, 1990.
- Gallardo, Helio. Elementos de política en América Latina, Editorial Dei, San José, 1986.
- Galiart B.F. Peasant mobilization and solidarity. Amsterdam, 1976.
- Garrete Manuel. "Actores sociopolíticos y democratización. En Revista Mexicana de sociología Año XLVII, No.4, oct-Dic. 1985.

- Germani, Gino. Política y sociedad en una época de transición Ed. Paidós, Argentina, 1979.
- Giorgio, Alberti. Los movimientos campesinos. Cuadernos de Ciencias Sociales, No. 33, Csuca.S.F
- Hobsbawm Eric J. Los campesinos y la política. Cuadernos Anagrama, España 1976.
- Huizer Gerrit, :Los movimientos de campesinos y de campesinas y su reacción ante la depauperación: ¿dialéctica de la liberación?". En Revista Mexicana de Sociología año XLIII, Vol. XLIII, En-mar., México, 1981.
- Heynig, Klaus. "Principales enfoques de la economía campesina". En Revista de La CEPAL, No. 16, 1982.
- Jenkins J. Craig. "la teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales". En Cuadernos de Ciencias Sociales. Teoría de los Movimientos Sociales, Flacso, Costa Rica, 1988.
- Jordan, Fausto Et. Al. La economía campesina en la reactivación del desarrollo económico., IICA, 1989.
- Kincaied, Douglas. Prevailing theoretical models, mimeo.S.F.
- Landsberger, Henry. Rebelión campesina y cambio social, Ed. Crítica, Barcelona, 1978.
- Landsberger, Henry. Movimientos Campesinos: método de análisis. Cuadernos de Ciencias Sociales, No. 33, CSUCA.S.F
- Lara, Silvia. Reflexiones en torno de la conceptualización de los movimientos sociales, CEPAS, 1988.
- Marx, Carlos. El 18 brumario de Luis Bonaparte, Ediciones Lenguas extranjeras, Pekin, 1978.
- Meluchi, Alberto. "Las teorías de los movimientos sociales". En Revista de Estudios Políticos, Vol.5, No.2, Nueva Epoca, 1986.
- Moguel, Julio. "Marx y la cuestión campesina". En Cuadernos agrarios, No.10-11, año, México, 1980.
- Molina Ivan: Organización y lucha campesina en el Valle Central de Costa Rica (1825-1850), Universidad de Costa Rica Centro de Investigaciones Históricas, 1986)
- Mora, Jorge. Crisis y Movimientos campesinos en Costa Rica 1978-1986, Universidad Nacional, 1986.

- Mora, Jorge. Elementos teórico-metodológicos para el estudio del desarrollo en el agro". En revista de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, No.27-28, San José 1984.
- Offe, Claus. Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Ed. Sistema, Madrid, 1988.
- Portantiero, Juan Carlos. La producción de un orden, Ediciones Nueva Visión Argentina, 1985.
- Popkin Samuel. The rational peasant" the political economy of rural society in Vietnan, California. Mimeo. S.F.
- Tompson E.P. Tradición, revuelta y conciencia de clase. Editorial Critica, Barcelona, 1984.
- Reollo, Fernando. "El control institucionalizado de la participación popular y su papel en la construcción de una sociedad y un estado nacional: el caso de México". En Diálogo con participación, UNRISD, S.F.
- Reollo Fernando. " Política y lucha de clases en México", En Nueva Antropología, México, 1981.
- Rivera Roy, Guendell Ludwig. "Crisis política social y democracia en Costa Rica", En Costa Rica. La democracia inconclusa, Ed. DEI, Costa Rica, 1989.
- Rivera Aida Et. Al. Movimiento social campesino en la segunda mitad de los años ochenta, Universidad de Costa Rica, Sociología tesis licenciatura, 1989.
- Rojas Manuel. Movimientos Urbanos en Centro América, Costa Rica, Csuca, 1988.
- Smith David, Rivera Rolando. "Organización movilizaciones populares y desarrollo regional en el Atlántico Costarricense". En Cuadernos de investigación, No.14, Csuca, 1987.
- Shamais Michael. Peasant protest in Costa Rica. Doctoral Research, Grant proposal, University of Nort, Carolina at chapel hill, 1988.
- Sojo Ana. "La democracia política y la democracia social una visión desde Costa Rica". En Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, No.31, 1986.
- Sckpol, Theda. "El estado regresa al primer plano: estrategias de análisis en la investigación actual". En Zona Abierta, ener-marz, 1989.

- Scott James. The moral economy of de peasant: rebellion and subsistence insouneast Asia, Yale University.Mimeo.1972
- Scott James. Weapons of de weak. Everyday forms of peasant resistance,Yale University.
- Touraine Alan. Actores sociales y sistemas políticos en América Latina, PREACL,1987.
- Toraine Alan. "Introducción al método de la intervención sociológica". En Estudios Sociológicos del Colegio de México, vol.IV, No.11 (may-agost),1986.
- Warman,Arturo. "Invitación al pleito". En Revista Anexos, No. 71, México, 1983.
- Warman Arturo. "Los estudios campesinos: veinte años después. En Revista Comercio Exterior.,Vol.38,NW7, México, 1988.
- Wolff, Eric.R. Las luchas campesinas del siglo XX, ed.Siglo XXI Editores, México,1976.
- Vega,Juan Enrique. "Política y estado: apuntes e hipótesis para una reflexión sobre sus interrelaciones". En Vega Juan E.(compilador) Teoría y política económica en América Latina, CIDE,México, 1984.

ANEXOS

ANEXO 1

MODELO DE ANALISIS BASICO PARA EL ESTUDIO DE LOS PROCESOS DE
NEGOCIACION ENTRE EL ESTADO Y LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS

Definición de negociación. Proceso de comunicación bilateral alrededor de conflictos con el propósito de llegar a una resolución conjunta.

VARIABLES	ESPECIFICACION DE LA VARIABLE
Causas del conflicto-----	Motivos
Quiénes negocian? -----	Capacidad o autoridad para - demandar, ofrecer, ceder.áá
Intereses y posiciones que se defienden -----	prioridades de ambas partes
Conocimiento mutuo entre las partes-----	información básica (antecedentes sobre sus acciones)
Espacio en el que se negocia-----	Tipo de instancia y carácter técnica o política)
Diagnóstico del cual parten los negocia- dores -----	Diag. Nacional/regional.
Diferencias principales entre las partes-----	puntos de desacuerdo
Obstáculos que enfrenta la negociación -----	juicios prematuros búsqueda de respuesta única negociación suma cero factores externos
Intereses compartidos por las partes-----	sociales/políticos/económicos de corto y largo plazo.
Estrategias de lucha ----	Visiones sobre la acción política
Capacidad de presión ----	Recursos de poder: materiales y humanos.
Tácticas de presión puestas en juego -----	formas de plantear las demandas escalonadas, extremas, retrasos calculados, etc.
Vinculación con otros agentes sociales-----	Partidos, sindicatos, iglesia
Ataques entre las partes -----	ataques personales o contra el grupo, amenazas.
Alternativas que se ofrecen-----	opciones que se manejan para llegar a posibles acuerdos.
Tipo de selección de alternativas-----	Criterios que se priorizan.
Situaciones de ruptura----	situaciones en que se rompe el diálogo.

Impreso en el Taller de
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"
Responsable: Jorge Oconitrillo C.